

ORÁCULO DE ESCRITURA CREATIVA

Un gesto animal





ORÁCULO DE ESCRITURA CREATIVA

Un gesto animal

Oráculo de escritura creativa. Un gesto animal

INSTITUTO DISTRITAL DE LAS ARTES – IDARTES
UN PROYECTO DEL PROGRAMA ESCRITURAS DE BOGOTÁ

Esta publicación se realizó con el apoyo del Goethe-Institut.

Primera edición digital

Bogotá, abril de 2026

Esta publicación hace parte de la colección Juegos y Dispositivos para la Creación Literaria del programa Escrituras de Bogotá.

ISBN: 978-628-7871-15-1

Primera edición

Bogotá, abril de 2022

© 2021, de los textos, Maria Antonia León, Laura Acero, Rodolfo Celis, Camilo Castillo, Camila Charry Noriega, David Jacobo Viveros, Diego Ortiz Valbuena, Eduardo Otálora, Federico Díaz Granados, Henry Alexander Gómez, Jairo Andrade, Javier Osuna, Jerónimo García Riaño, John F. Galindo, Johnatan Caicedo, Jorge Valbuena, Juan Camilo Lee Penagos, Mónica Lucía Suárez, Óscar Godoy, Sindy Infante, Tania Ganitsky.

© 2022, de las ilustraciones, Ele Escaramujo (@ele.escaramujo.florece)

Edición: Maria Antonia León, Laura Acero, Rodolfo Celis, Camilo Castillo.
Arquitectura mágica: Maria Antonia León, Laura Acero. Corrección de estilo: Rodolfo Celis, Mónica Lucía Suárez. Corrección ortotipográfica y revisión de pruebas: Guillermo Diez. Diseño e impresión: Relámpago

Los derechos de los textos y las imágenes de esta publicación pertenecen a sus autores y autoras. Queda prohibida cualquier reproducción (parcial o total) de esta obra sin consentimiento.

CONTENIDO

UNAS PALABRAS ANTES DE ABRIR LA PUERTA	7
SE ABRE EL ORÁCULO	8
TIRADAS	11
<i>Tirada de la disyuntiva</i>	12
<i>Tirada del consejo</i>	12
<i>Tirada del viaje de la heroína</i>	14
<i>Tirada del aquí y ahora: conciencia del pasado, presente y futuro</i>	17
LOS ARCANOS	20
1. <i>El tunjo</i>	21
2. <i>El curí</i>	23
3. <i>El copetón</i>	27
4. <i>El capitán de la sabana</i>	29
5. <i>El cucarrón</i>	33
6. <i>La zarigüeya</i>	35
7. <i>El pijuí de garganta plateada</i>	39
8. <i>La trucha arcoíris</i>	41
9. <i>El caballito del diablo</i>	45
10. <i>El gozque</i>	47
11. <i>El carpintero pardo</i>	51
12. <i>El cangrejo sabanero</i>	53
13. <i>La polilla</i>	57
14. <i>El oso de anteojos</i>	59
15. <i>La tingua bogotana</i>	63
16. <i>La rana sabanera</i>	65
17. <i>La mariposa tigre de alas largas</i>	69
18. <i>El venado de cola blanca</i>	71
19. <i>La mirla patinaranja</i>	75

20. <i>La culebra sabanera</i>	77
21. <i>El colibrí</i>	81
22. <i>El tigrillo lanudo</i>	83
23. <i>El gavilán bailarín</i>	87
24. <i>La tortuga hicotea</i>	89

ORÁCULO INFINITO: CARTAS PARA RECORTAR.....	92
--	-----------

UNAS PALABRAS

ANTES DE ABRIR LA PUERTA

Aún no abres este oráculo. Los libros son también presencias. Cuerpos dispuestos a conversar. Futuros. La adivinación tiene que ver con esas señales presentes que nos ayudan a llegar a otros tiempos, a abrir caminos. Un libro es muy parecido a una puerta: abrirlo conlleva una expectativa. Y este mensaje, antes de que te decidas a tomar el pomo, de tocar la aldaba, te invita por un instante a permanecer en esa duda, en ese umbral. Te invita a decidir si te animas a abrir otro espacio temporal.

El *Oráculo de escritura creativa: un gesto animal* fue creado por las personas que dirigieron los talleres de creación literaria del Instituto Distrital de las Artes en el 2021. En el 2022, con el apoyo del Goethe-Institut, se imprimió este dispositivo para invitar a la creación literaria, y circuló libremente entre la ciudadanía.

Ahora abrimos un canal hacia el futuro. La potencia del oráculo ya anunciaba otro oráculo. En el 2026, cinco años después, decidimos retomar ese gran esfuerzo y ponerlo en formato digital para que esté a disposición de todas las personas que quieran iniciar un camino por la escritura. Una señal del pasado para leer el presente. Un evento antiguo que vuelve transformado a la actualidad.

A continuación, encontrarás la edición tal y como fue publicada en el 2022 con mínimas correcciones de estilo y con una diferencia central: al ser una edición digital, esta versión está pensada para que cualquier persona pueda descargar el archivo, imprimirlo y recortar las cartas del oráculo para poder utilizarlas libremente. Por esa razón, esta versión cuenta con una nueva sección, con todas las cartas listas para ser impresas y recortadas, que encontrarás a partir de la página 92. La idea, así, es que tú participes en la creación de este oráculo virtualmente infinito, que actives este dispositivo para comenzar a escribir tantas veces como lo necesites o tantas veces como lo necesite el grupo con el que te reúnes a escribir. Por tanto, cuando se mencione el mazo de cartas en el oráculo, debes recordar: tú eres quien debe crearlo, materializarlo, hacerlo existir en el mundo. Es así, un oráculo infinito. A su vez, cuando se hace referencia al cuadernillo, se trata del texto que va de la página 8 a la página 91; ese es el texto que te enseñará cómo activar el oráculo. Cómo poner a andar la escritura: su gesto animal.

Los umbrales deben ser breves, porque si no, se convierten en túneles. Hasta aquí, entonces, estas palabras. La decisión queda en ti. ¿Vas a abrir la puerta de este Oráculo infinito?

SE ABRE EL ORÁCULO

Acabas de abrir el *Oráculo de escritura creativa*. Acaso tu página en blanco está a la espera de palabras, y entre tanto ruido no encuentras las adecuadas. Tienes curiosidades, dudas, inquietudes, no sabes cómo seguir tu historia o no hallas el verso indicado para continuar tu poema, ¿verdad? Quizás este oráculo te pueda ayudar. Ven. Aquí es posible encontrar respuesta o, tal vez, una nueva pregunta que te ayude a poner por escrito lo indefinido que lucha por salir.

En las páginas siguientes hallarás una herramienta de consulta, combinación de técnica y misterio, intercambio de significados, que toma símbolos de animales para sugerir ejercicios creativos, plantear caminos y ponerte en contacto con esos otros personajes propios del vecindario bogotano.

Este oráculo está conformado por dos elementos.

El primero es un mazo de veinticuatro cartas. Notarás que cada carta contiene un animal de la sabana de Bogotá. Obsérvalas con detenimiento. Encontrarás animales que pertenecen a nuestro entorno y poseen un atributo, una virtud. Sugieren un camino. Cada carta es un portal para encarnar las alas de la mariposa tigre y revolotear sobre la ciudad o adquirir las habilidades del gozque para reburujar tu propia creación. Notarás que cada animal ofrece una destreza, una capacidad, un código, y puede convertirse en arquetipo de tu escritura. Su gesto te habla, su comportamiento te motiva; pues, al fin y al cabo, es una imagen mágica, llena de poder, que te brinda una energía inspiradora, un nuevo punto de partida para tus escritos.

El segundo elemento es este cuadernillo para la interpretación. Explóralo. Busca la ilustración del animal. Encontrarás junto con ella un mito, un significado y un ejercicio de escritura. Recogen la visión de escritoras y escritores que dirigieron los talleres de escritura creativa de Idartes en 2021. También hallarás cuatro propuestas de juego o tiradas. Una tirada es la forma en que se dispone un conjunto de cartas en la mesa de juego para hacer una lectura visual, a partir de una pregunta. Puedes ubicar, en un orden sugerido, una, dos, cuatro o cinco cartas. La tirada te permitirá visualizar la situación por la cual estás consultando, te ayudará a resolver la duda o generará nuevas preguntas que podrás trabajar en la escritura.

Esta guía te ayudará a resolver un bloqueo, encontrar empatía con una imagen, contar, o incluso develar, un mito de la escritura.

Luego, sigue el camino de la creación.

¿Cómo se puede usar este oráculo?

Las veinticuatro cartas que conforman este *Oráculo de escritura creativa* han sido categorizadas según los cuatro elementos de la naturaleza: fuego, tierra, aire y agua. Los arcanos de fuego son los insectos, el colibrí y el tunjo, el espíritu bromista de este oráculo. El fuego es energía en acción, desde la chispa humorística del tunjo, el esplendor inquietante y metamórfico del caballito del diablo, la polilla y el cucarrón, hasta la inspiración luminosa de la mariposa tigre de alas largas y el colibrí.

Los arcanos de tierra son algunos de los mamíferos de la sabana: el tigrillo lanudo, el curí, la zarigüeya, el venado de cola blanca, el oso de anteojos y el gozque. Han caminado la ciudad mucho antes o mucho más que nosotros y, por eso, tienen el poder de aterrizar las ideas, darles textura, trabajar con nobleza en cualquier proyecto que gesten y paran.

Los arcanos de aire son nuestras aves nativas y de paso. Elevación, libertad, vuelo, ligereza: cada ave nos entrega una clave para levantar anclas, a través del viaje de la tingua bogotana, el vuelo cotidiano del copetón, el breve aleteo del pijuf de garganta plateada, el canto de la mirla patinaranja, el acecho silencioso del gavián bailarín o la presencia casi invisible del carpintero pardo.

Finalmente, los arcanos de agua —reptiles, crustáceos, anfibios y peces— nos conectan con nuestras emociones más profundas, que, al igual que Bogotá y sus humedales, son el sustrato de la escritura. Gracias a sus cualidades curativas y de adaptabilidad, el capitán de la sabana, la trucha arcoíris, la tortuga hicotea y la rana, la culebra y el cangrejo sabaneros, nos ayudan a fluir entre la vida y la escritura.

Los arcanos de aire y fuego corresponden a números impares, pues su energía es activa, mientras que los arcanos de tierra y agua invitan a la receptividad. A cada animal-arcano se le ha asignado además una cualidad o un valor particular. Si bien este valor te puede guiar en la lectura, como en cualquier oráculo, la interpretación depende de la intuición del lector, de los múltiples sentidos que les otorgue a los símbolos y las preconcepciones que tenga. ¿Conocías al animal? ¿Qué te dice la imagen? ¿Significa para ti algo parecido a lo que te propone el oráculo? ¿Qué otras relaciones crees que podría tener, analizado, por ejemplo, desde las relaciones ecosistémicas? Más que predicciones, futuros o respuestas precisos, déjate llevar y disfruta el juego de las múltiples significaciones.

A continuación, te presentamos la distribución que hemos realizado para facilitar tu lectura e interpretación:

	Animal	Cualidad	Elemento	
1	El tunjo	La chanza	Fuego	△
2	El curí	La fragilidad	Tierra	▽
3	El copetón	La cotidianidad	Aire	△
4	El capitán de la sabana	La fealdad	Agua	▽
5	El cucarrón	La humildad	Fuego	△
6	La zarigüeya	La adaptabilidad	Tierra	▽
7	El pijuí de garganta plateada	La brevedad	Aire	△
8	La trucha arcoíris	La resistencia	Agua	▽
9	El caballito del diablo	La ambigüedad	Fuego	△
10	El gozque	El rebusque	Tierra	▽
11	El carpintero pardo	La invisibilidad	Aire	△
12	El cangrejo sabanero	La apropiación	Agua	▽
13	La polilla	La transformación	Fuego	△
14	El oso de anteojos	La lectura	Tierra	▽
15	La tingua bogotana	El viaje	Aire	△
16	La rana sabanera	El salto	Agua	▽
17	La mariposa tigre de alas largas	La inspiración	Fuego	△
18	El venado de cola blanca	La contemplación	Tierra	▽
19	La mirla patinaranja	La melodía	Aire	△
20	La culebra sabanera	La marginalidad	Agua	▽
21	El colibrí	La multiplicidad	Fuego	△
22	El tigrillo lanudo	El secreto	Tierra	▽
23	El gavilán bailarín	La expectativa	Aire	△
24	La tortuga hicotea	La paciencia	Agua	▽

TIRADAS

Puedes utilizar este oráculo libremente, tomar las cartas que quieras al azar o jugar con los animales a construir historias, relatos, textos poéticos o científicos, incluso. No obstante, acá te presentamos algunas propuestas de disposición y lectura para las cartas, denominadas *tiradas*. El propósito de las tiradas, en esencia, es aprovechar las relaciones entre los elementos, significados y símbolos de los animales para determinar la armonía o desarmonía entre las cartas. Por ejemplo: tierra y fuego no se llevan bien en la naturaleza, pues la tierra asfixia al fuego, mientras que el aire lo aviva. Si asignas relaciones entre animales y elementos, puedes jugar a interpretar las tiradas según tus preguntas e inquietudes literarias.

Para jugar con un oráculo es necesario conocer su simbología, relacionarse con cada una de las cartas. Como explica Jodorowsky en su libro *La vía del tarot*, “la mejor manera de memorizar el sentido de las cartas es ponerlas en acción en nuestra vida cotidiana, en relación con las cuestiones que nos atañen realmente”. No es solo contar con una interpretación probable, como las que acá aparecen; se requieren tiempo, trabajo, observación y meditación. Es necesario interiorizar el significado personal que le otorgamos a cada animal.

A la hora de jugar, ya sea con una o varias cartas, pueden servirte algunos consejos prácticos:

1. Trabaja sobre una tela o un mantel para evitar el desgaste prematuro de las cartas, preferiblemente un color plano.
2. Elige un lugar tranquilo, donde puedas disponer de tiempo y espacio para dedicarte a la lectura. Puedes acompañar la lectura ambientando el espacio con diferentes elementos, como velas, flores o aromas. Lo importante es que sientas tranquilidad a la hora de realizar la tirada.
3. Revuelve el mazo de cartas mientras formulas la pregunta.
4. Extiende la totalidad de las cartas con la cara o anverso boca abajo y de forma horizontal o en abanico frente a ti.
5. Escoge el número de cartas que requieras, según la tirada que hayas escogido, y ubícalas según el orden propuesto, aún boca abajo.
6. Descubre cada carta, una a una, y date el tiempo de contemplar la imagen total de la tirada, las relaciones que se presentan y la forma en que quedan ubicadas.
7. Lleva una libreta o un cuaderno donde anotar cada tirada con la fecha en que la efectuaste, para volver a ella en cualquier momento y para que, poco a poco, construyas tu propio registro de tiradas e interpretaciones sobre la escritura.

Tirada del consejo

(Una carta)

Esta primera tirada, aunque no parezca establecer relaciones con las otras cartas, resulta vital para iniciarse en el oráculo y en su interpretación. El propósito, más que otra cosa, es que después de practicar el oráculo sacando una sola carta cada vez, te relaciones con las imágenes, sus interpretaciones, y te des el tiempo suficiente para interiorizar los significados.

Paso a paso

1. Revuelve el mazo de cartas mientras formulas una pregunta básica, como, por ejemplo: ¿qué actitud debería asumir ante el proyecto de escritura en el que estoy trabajando? Date el tiempo suficiente para revolver y formular la pregunta adecuada.
2. Del conjunto del mazo, elige una carta y mantenla bocabajo en la palma de tu mano durante un minuto.
3. Descubre la carta y realiza tu interpretación. Este es el punto más importante de la tirada. Puedes remitirte directamente a la interpretación del oráculo y realizar el ejercicio propuesto, o puedes, si prefieres, detenerte en la imagen y escribir la reflexión que te suscita.

Trabaja con la carta, en su observación y meditación, durante al menos tres días. Hazla parte de tu cotidianidad: puedes ponerla en tu mesa de trabajo, en tu libreta de escritura o al lado del computador donde escribes. Si has elegido un lugar especial para guardar tu oráculo, deja la carta fuera y expuesta durante los días en que estés trabajando su mensaje. Incluso, puedes dejarla bajo tu almohada unos días.

Tirada de la disyuntiva

(Dos cartas)

Estoy parado al borde de la carretera. El conductor cambia la rueda. No me gusta el lugar de donde vengo, no me gusta el lugar a donde voy, ¿por qué miro el cambio de rueda con impaciencia?

BERTOLT BRECHT

La horquilla es un palo que se bifurca y nos muestra dos rumbos posibles. Robert Baden-Powell la tomó como símbolo del clan *scout* o Rama Rover, una etapa para jóvenes mayores de diecisiete años que culminan su adolescencia, se hacen adultos y están preparados para la aventura. El roverismo nos invita a viajar para conocer otras culturas y otros contextos antes de hallar el propio lugar en el mundo. Por tanto, es también una invitación al extravío, y allí la disyuntiva toma lugar. Como dijo Baden-Powell, se trata de “encontrar uno su camino por senderos con objetivo definido y teniendo una idea de las dificultades y los peligros que va a encontrar en él”.

Los rovers siempre llevan consigo una horquilla que les recuerda que en cada paso están tomando una decisión. Todos nos hemos enfrentado a un camino que se divide y, para continuar, nos obliga a elegir entre uno de dos senderos. Esta tirada nos demuestra que no siempre se puede ser neutral, y que todos necesitamos balancearnos, dudar permanentemente. El columpio nos llenaba de júbilo en la infancia, y después ese júbilo quedó representado en las decisiones que tomamos y que significan un riesgo.

En esta tirada usaremos dos cartas para consultar una decisión de tipo creativo. Así, los dos animales acompañarán la respuesta, por cuanto cada uno representa un sendero.

Si los animales se diferencian mucho entre sí, ello indica que la bifurcación es profunda y que entre ambas decisiones no será sencillo optar por un camino de equilibrio. Esto ocurre cuando sus elementos se repelen (por ejemplo, el fuego y el agua, pues se apagan entre sí; lo mismo el aire y la tierra, pues el uno es ligero y la otra es pesada). En este caso, el consultante debe optar por un camino que elimina la posibilidad del otro. La decisión depende de la sintonía que manifieste con los dos animales que salgan en su tirada.

Sin embargo, hay otras formas de hacer la lectura. Por ejemplo: ¿cómo se relacionan estos animales en la naturaleza?, ¿uno es depredador del otro?, ¿conviven pacíficamente? Si los animales se parecen entre sí, bien sea porque hacen parte del mismo elemento, o porque hay características de sus etiquetas o mitos que tienen puntos en común, lo que indica el oráculo es que el consultante está ante dos caminos que no difieren tanto, por lo que podría convertirlos en uno solo.

Paso a paso

1. Para ejecutar esta tirada, el consultante debe sacar las dos cartas al mismo tiempo. Una con la mano izquierda (que representa la madre tierra) y la otra con la mano derecha (que representa el padre cielo), para luego ponerlas una junto a la otra en la mesa.

2. Ante las dos cartas, el consultante realiza la lectura de los mitos de sus animales, quienes le otorgarán los ejercicios para empezar a recorrer cada camino. La sintonía que el consultante encuentre en cada ejercicio de escritura es otro elemento para tomar la decisión por la que pregunta.

Si una de las dos cartas sale invertida, es menos probable que el consultante busque esa salida, ya que le plantea dificultades adicionales. Sin embargo, lo más importante de esta tirada es poner en contexto dos posibilidades, pero la respuesta ya está en el corazón del consultante, antes de hacer su pregunta.

Tirada del viaje de la heroína

(Cuatro cartas)

Esta tirada es ideal para consultar proyectos más grandes, o cuyos resultados podremos ver realmente a largo plazo. Ofrece un amplio panorama del porvenir de un proyecto de escritura que acaba de recibir un llamado: puede ser interno (quien consulta siente el deseo de hacerlo o de retomar un gran proyecto que ha estado dormido. A este lo llamamos *el despertar del ánimo*); pero también puede ocurrir que el proyecto recibe una propuesta externa (quien consulta posiblemente recibió un llamado desde afuera, de alguien que se interesa en su obra. A este lo llamamos *el despertar del ánimo*).

Ambos despertares son igualmente importantes para que se produzca “El viaje de la heroína”, una tirada que toma elementos del viaje del héroe, de Joseph Campbell, pero transformando su enunciación desde lo femenino, donde habita el misterioso poder de esta travesía. Pensaremos nuestra obra como esa heroína que está a punto de emprender un viaje para el cual hemos identificado cuatro posiciones o momentos. En cada una de estas estaciones, la heroína recibe el poder y el mensaje de un animal.

Paso a paso

1. Ubica las cartas bocabajo y en forma de abanico sobre la mesa, y selecciona la primera, que pondrás en la posición 1. Luego selecciona una segunda carta, que pondrás en la posición 2; y así sucesivamente, según el esquema que aparece al final de este texto. Cuando completes la tirada, lee la interpretación.
2. Acompaña las posiciones de las cartas con 1) una vela, 2) una planta, 3) una copa de agua y 4) un incienso.

Posición 1. Llamado a la aventura (Luna nueva)

¿Qué animal lo anuncia?, ¿qué etiqueta acompaña este momento iniciático?

La carta que sale en esta posición muestra características del mundo ordinario de quien consulta y, a la vez, habla de la llamada a la acción, un fenómeno que invita al movimiento intelectual y exige coraje y fuerza de voluntad.

Posición 2. Travesía del umbral (Cuarto creciente)

En este punto le hemos dado vuelta a nuestro mundo para ir en busca de ese deseo, y, por eso, atravesamos una especie de frontera entre antes y después. ¿Qué animal y qué características operarían en este momento? La carta muestra al segundo guardián de la tirada, y experimentamos las primeras pruebas.

Posición 3. Muerte y renacimiento (Luna llena)

Aquí estamos en el infierno, sufriendo el calvario de la transformación que exige construir algo nuevo, y desde las entrañas, pero afortunadamente saldremos vivos, y, para eso, un animal nos acompaña. ¿Qué actitud nos propone el oráculo para afrontar esos grandes enfrentamientos?

Posición 4. Elíxir del conocimiento (Cuarto menguante)

Ahora hemos alcanzado un elíxir que es mezcla de locura y voluptuosidad intelectual. Tras haber superado el camino, estamos de regreso a una naturaleza positiva, donde la obra está lista para llegar a su público, ¿qué animal acompaña este parto creativo?, ¿qué otras dificultades enfrentará el proyecto?

ESQUEMA DE LA TIRADA DEL VIAJE DE LA HEROÍNA



Tirada del aquí y ahora: conciencia del pasado, presente y futuro

(Cinco cartas)

*En los primeros tres minutos
se escribió la historia.
Precisamente todo está pasando
aquí y ahora.*
GUSTAVO CERATI

Esta tirada de cinco cartas tiene como intención permitirte una visión profunda del instante en el que te encuentras con respecto a la escritura, ampliando la percepción del presente hacia lo que ocurre en el inconsciente y en el consciente. Podría considerarse la versión complejizada de la tirada del consejo, pues te permite ubicar el presente desde la memoria —“el presente del pasado”— y la expectativa —“el presente del futuro”— tomando algunas de las ideas que propone Paul Ricœur en su texto *La vida, un relato en busca de narrador*.

Más allá de la creencia de que los oráculos sirven para conocer el futuro, el juego aquí consiste en permitirles a las cartas mostrar las sincronías: lo que está ocurriendo a diferentes niveles en el preciso momento en que son destapadas, de modo que podamos trasladar a la conciencia aquellos temas que, quizás, hemos estado dejando de lado.

Paso a paso

1. Ubica en el centro del mantel, donde efectuarás la tirada, un papel blanco o escrito que simbolice el proyecto creativo en el que te encuentras en este momento.
2. Revuelve el mazo mientras piensas en el proyecto y, al igual que en las anteriores tiradas, dispón las cartas de forma horizontal y en abanico.
3. Ubica las cartas bocabajo, según el esquema que encontrarás al final de este texto.
4. Cuando completes la tirada, destapa una a una las cartas y lee su interpretación.

Posición 1. El tema de la tirada

Esta carta, que se dispone en el centro, sobre el papel que representa el proyecto creativo, simboliza la situación actual y el tema sobre el que versa la tirada. También podría denominarse *la carta de la atención, el presente del presente*. Es la esencia del consultante en este momento y su actitud frente a la escritura.

Posición 2. Las influencias inconscientes

Esta carta se ubica debajo de la carta central, en posición de agua, y representa aquellas ideas de las que todavía no se ha tomado conciencia en la escritura, pero que están allí. ¿Acaso algún sueño recurrente? ¿Un tema que subyace en la escritura y aún no quisieras abordar? También puede representar la vida emocional del proyecto creativo por el cual se pregunta.

Posición 3. Las influencias conscientes

Se ubica encima de la carta central, en posición de aire, y representa los pensamientos recurrentes y conscientes que se tienen con respecto al tema de la tirada. ¿Podría tratarse de una toma de posición, de la conciencia de la voz propia y la actitud frente a esto?

Posición 4. El viejo camino

Se ubica a la izquierda de la carta central y representa el presente del pasado: la memoria. ¿Cuáles eran los temas y problemas que, quizás, invadieron tu escritura y traes al presente a través del recuerdo? En esta posición, es importante leer el significado de esta carta desde la perspectiva del aquí y ahora: esta carta es un tema que ya ha sido trabajado por el consultante; representa los aprendizajes que nutren la escritura actual.

Posición 5. El nuevo camino

La carta final de esta tirada es quizás la más cercana a una predicción, pero, como se ha aclarado, representa el presente del futuro: las expectativas del consultante con respecto al proyecto de creación. Es probable que un tema o problema creativo se consolide en la escritura. ¿Qué expectativas tienes con respecto al proyecto o escrito en el que estás trabajando? ¿Qué esperas que ocurra con él? ¿Hacia dónde podrías encaminar ahora tu atención?

ESQUEMA DE LA TIRADA DEL AQUÍ Y AHORA



LOS ARCANOS



(Hunso, chunso o chunsua)

La chanza

¡Se me chispotió!

CHESPIRITO

El mito

¡Achichucas! Ojo, pues, chicas y mascachicles, que aquí se armó la recocha, la guachapanda, la chichonera. Abran entendederas, parachoques y chumaceras. Manos arriba, bombachas abajo, que llego yo y vamo a ver: el chunso chibcha, el bicho más canchero, el chinche berrinchero, la bichota de la buchácara. Che, que soy macanudo, pachuco, cholo, chamo, corroncho. Tan chic como chabacano, tan guay como un chachafruto, tan chido como un ceviche. Sin ser un facho, tengo mil fachas: un chorlito, un chivito, una gallina con sus pollitos. Un chango, un chulo, un tlacuache. Si me oye chillar en la noche, apenas un chino sin chagualos, écheme ojito, que traigo puchos de oro y billetes biches, trucos y tratos pa los chirretes y las baracunátanas cucharamis. Versos sin mucho esfuerzo, muchas ánforas de metáforas, mollos de chicha, enchiladas y chicken con papas. Nadie se achante, ni se achicopale, ni eche en el tacho esta carta tan chupacabras, que la suerte se le chimbea, la mano se le engarrocha y la choya se le enchapa. Arriba la pachanga, que esto es un derroche del Chicó al Chocó, del timbo al tambo, de Chimichagua a Chiriguaná. Yo soy el mero chicuelo de las poesías, las chanzas chifloretas, la salsa choque. Ábranse viejos chicorios y mascachochas, chamacas chuchumecas, las rimas chuecas, los machirulos apolíneos de chiro y trapo, el rap conciencia y la lucha de la chusma. ¡Chito guachimanes de la forma y el mostacho! Dejad que los charlatanes más vivarachos vengan a mí, a tropa y mocha, con sus chiflones, chubascos y chaparrones. Nadie se enchiche con mi arrebató, que le bato el chocolate, si me late la chistera. Chequee y aprenda, que la vida es un cambalache, un cheque chimbo y si tiene chancro en el chimbo, no se haga el chacho, mócheselo. ¡Qué chimbada! Ahora, sus mercecitas, guaches y guarichas, que chimbean con lo chimbita de este chicote de existencia, con la palabra guarumera y el relato pichiciego, no techen la choza de María Tuchena, techen la propia con churumbelas, machimbre y polichinelas. Chanten en la hoja el chirrido chillante de las chontas, la chirimía que fantochea sobre la chimenea de la currancha, el chiquichá del chachachá. ¿Por qué tan cherio? Dele chance a la chanza, hágale la charla, deje que la risa rice el rizo y al erizo

la risotada. Zafe el despecho, no bote la chupa, ni se amelcoche, no sea toche. Ríase en serio, su persona, que todo es broma. Un arremuesco carnavalesco y bajtiniano, un despíporre despanzurrado. Ya le dije, eche chapa cual bolchevique. Como dijo el papa: ¡Qué hijuemílicas! Choco listo y listo. Tacho, remacho, la burra mocha y no juego más. ¡Ah, chirriones!

Significado de la carta

El tunjo es el avechucho raro del parche, un bichurango puro buchipluma que cada noche da serrucho. Por eso, si lo acecha o lo asecha esta carta, aproveche el chance, salte la brecha, prenda la carcacha y chau, cochas pechochas. ¡No manche con su cháchara! Viva al peluche, pásela bambucha, en el mucho trecho que hay del dicho al hecho, antes que la ganchuda carechimba lo deje viendo un chispero.

Invertida

Chivié sin mente, a lo Chuacheneguer. A lo grande, a los grandes. Al Güiliam Chespier y al Chespirito. Si está joche pa ser Chejov, sea Chaparro Madiado, que es más barato por docenas. ¿Quién dijo miedo? Chamuqué al chamo ese del michi de Cheshire.

Ejercicio de escritura

Pilla el chisme, haz la chanza, echa el chisme, chúmate en la noche de las jitanjáforas, zámpate una dosis de epanadiplosis, explora el trimalciato de ergomani-na y échale cacumen al vergabulario de las ñámpiras. ¡Chupa y me dejás!

Referentes

La “Chilanga Banda” de Café Tacuba; los *tales* retrecheros de Sławomir Mrožek, y los dichos cuchufletos de *South Park*.

Palabras clave

Chanza, chiste, pachanga, recocha, chulería.

La fragilidad

*Entonces en las flamas de la hoguera
de un amor infinito y sobrehumano,
como el santo de Asís, dirás hermano
al árbol, al celaje y a la fiera.*

ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ

El mito

Un humedal de cobre es mi hogar. Respira. Y sus pulmones secos me avientan a la aventura, ¿qué maticas habrá para hoy? Algunas, desafortunadamente, lechosas y ácidas; otras, en cambio, sabias y dulces. Bucólicas las plantitas para roer su pulpa. Un jugo parecido a la cerveza. Llueve, y siento la tristeza. Mi hogar me acorrala, pero me aventuro con mis alas de plata a navegar por sus riberas. Cuando cae la lluvia, entonces, un sol blanco me baña y su aureola me hace todo un roedor santo. Las demás especies y el pasto marchito me hacen una venia. Brindo de alegría, pero a veces mi corazón de cobre late sin parar cuando siento la amenaza cerca. ¡Quedamos pocos en Bacatá! Antes éramos legión, ahora somos andrajosos y peludos que se ciernen en los apartamentos cercanos. Nuestro epitafio está hecho del polvo del ladrillo. ¿Sobreviviremos a la silla eléctrica? Ninguno de nosotros lo sabe. Por ahora, brincaremos al siseo de las pisadas de los hombres, de la verdadera plaga colonizadora. Nosotros, vegetarianos, sabremos dar el brinco, porque no importa si el humedal desaparece, nosotros seremos la sangre de sus raíces.

No haremos silencio ante la destrucción de nuestra alma. El chillido fracturará a los otros, a los mismos que habitan el pantano. Acá no hay narcisos, acá todos somos el mismo charco. La misma luna en la cabeza. Cuando entra la noche, nosotros, los tres o cuatro que quedamos, volvemos a ser legión. Nuestras sombras se reproducirán miméticamente. Sabremos soportar el peor castigo: el silencio que es el hombre.

Significado de la carta

El curí significa la fragilidad humana, los latidos a mil, la pasión por las cosas, la humildad. Mirar atrás, las cosas de antaño. Navegar por la geografía del recuerdo. Cavilar el porqué de las cosas, si las cosas tienen un porqué. ¿Se mueve tu

libro al compás de sus latidos? ¿Se te escurre el lenguaje para darle vida a la inanimada obra? Presta atención a la simetría de sus movimientos, no hay pasto virgen que no haya tocado las alas del animal. No hay palabra nueva, no hay una novedad, solo está la plastilina que es tu escritura: ¡pasen!

Invertida

La otra faz. Si se te revela la otra, la oscura, la silenciosa, entonces, verás cómo el curí está saltando inadvertido sobre tu corazón de escritor. A sentarse, el poeta está hecho con el culo. Escribe, lee, piérdete. El curí no le da dos oportunidades a su depredador, como Alicia, rompe la dimensión. ¡Échate a volar al vacío que es la creación! Que nada pierdes. Todas las cosas son igual de insignificantes.

Ejercicio de escritura

Para hacerles una venia contemplativa a los latidos del corazón de nuestro amigo curí, nos daremos a la tarea de escribir algunos aforismos sobre los roedores. El aforismo es una sentencia de la fragilidad del corazón. Es una regla, es algo serio, sabio y corto. Como ejemplo: “Hasta que uno no ha amado un animal, una parte del alma sigue sin despertar”. El aforismo es una declaración concisa, escrita brevemente, pero con el alma, con la fragilidad del curí. Una vez esté el camino hecho, está la semilla para el poema o el cuento. Pilas con eso.

Referentes

“Cuando sepas hallar una sonrisa”, de Enrique González Martínez, y *Happiness*, de Steve Cutts.

Palabras clave

Fragilidad, cobre, fango, gélido, humedad.





(Zonotrichia capensis)

La cotidianidad

Ridículo y chocante copetón.

PALITO ORTEGA

El mito

Sin colores llamativos, sin excentricidades, sin un espectáculo por ofrecer. Su canto es sencillo: dos o tres tiempos y una especie de vibrato, nada más. Lo único que llama nuestra atención es su crestita, su incipiente copete, su radical peinado. Aunque, a decir verdad, notamos su estilito punquero porque lo señala su nombre común: el copetón sabanero. Familiar, casi desapercibido, un pajarito del montón. Uno entre tantos. No nos sorprende verlo, o escucharlo. No lo señalamos al pasar cuando su vuelo raya el aire de nuestro paseo por el barrio, de nuestra caminata entre las calles conocidas. No pausamos la charla al escuchar por enésima vez su trino popular, repetidísimo. Aunque, cuando se habló de su posible extinción, ¡qué angustia!: su acostumbrada belleza se nos iba. Pero también sería justo decir que él no requiere nuestra atención, no busca impresionar nuestra mirada, no intenta lucirse con su canto en las auroras bogotanas. Le gusta estar por ahí sin ser notado casi, cantar para su hembra solamente —así la enamoró—, irse a dormir temprano, no imbuirse de aventuras callejeras, para —mejor— permanecer en las tranquilas copas de los árboles, y bajar solo cuando es estrictamente necesario: buscar una semilla, cazar algún gordo gusano. El copetón sabanero se camufla en la cotidianidad, se hace parte de ella, se pierde en sus tonos tranquilos, sosegados, repetidos. Desaparece a la vista, como las cosas de la casa. Como la rutina. Como la familia. Como el sol. Como el aire. Como lo que nos sostiene.

Significado de la carta

La carta del copetón sabanero nos señala la necesidad de notar lo que siempre está allí, acompañándonos, constante y fielmente, y que hemos empezado a pensar que siempre estará a nuestro lado. El copetón nos invita a reconocer y observar la belleza tranquila y sin estridencias de lo cotidiano, de lo hogareño, de lo acostumbrado. Darse unos minutos para saborear el aire que respiramos, observar las figuras que el sol imprime en el piso al atravesar las ventanas, palpar y preguntarse por los objetos que adornan los muebles de la casa, detenerse frente a las fachadas de

nuestra cuadra y notar sus detalles. En la escritura no es necesario buscar complejas figuras, grandes temas, tristezas sofisticadas. Es posible escribir acerca de una esco-ba, de los almuerzos, del techo de la casa, de un viaje en Transmilenio.

Invertida

Si la carta del copetón sabanero aparece invertida, te invita a revisar tus hábitos lectores y de escritura. A cambiar, por ejemplo, el tipo de autores que estás consultando, a escribir más seguido, a leer otros géneros, a leer en otros lugares, a compartir tus textos con lectores diferentes: un pequeño cambio en la cotidianidad puede transformar la vida entera.

Ejercicio de escritura

Escribe algunos textos en los que describas eventos u objetos que hagan parte de tu cotidianidad. Plasma allí la manera en que se insertan en tu vida, cómo cobran significado —o lo pierden— en el día a día. Descubre en ellos la belleza soterrada, profunda, que te acompaña sin que lo notes.

Referentes

El libro del desasosiego de Fernando Pessoa, y las obras de John Galán Casanova, José Watanabe, Marvel Moreno y Wisława Szymborska.

Palabras clave

Cotidianidad, sosiego, desapercibido, costumbre, rutina, familia, hogareño.

EL CAPITÁN DE LA SABANA

(Eremophilus mutisii)

La fealdad

*Es, en verdad, un animal sin gracia,
como su nombre.*

*En el fondo de los grandes océanos,
inmóvil,
blando, amorfo,
permanece
condenado a la arena,
y ajeno a la belleza que encima de su cuerpo
despliega el mar.*

PIEDAD BONNETT

El mito

La niebla es pura y los dioses son sabios. Bachué tomó un hilo de agua de la laguna de Iguaque y un grano azul de maíz sembrado en sus orillas. Ella soltó ese pequeño hilo que serpenteó por la sabana hasta llegar a una cumbre del páramo. Lo mismo hizo el grano de maíz, rodó por la tierra alimentando la montaña. El hilo fue entonces río y el grano azul de maíz fue pez. Una campana de agua emergió del frailejón y su sonido formó la niebla que abraza la oración de los páramos. Entonces, una palabra en forma de río y pez comenzó a brillar y descendió a tierras bajas. Pero esta palabra sueña la soledad de hombres y mujeres: lo que callan los náufragos, la sabiduría de los ahogados. Por eso el río está solo, por ello el pez está solo.

Significado de la carta

El pez capitán de la sabana representa lo antipoético. La capacidad que tienes de ver la belleza en donde nadie más la ha visto. Es el verdadero potencial en la observación, la democratización de la estética. El buen escritor es capaz de cuestionar lo ya dicho e indagar acerca de un mundo encontrado y a la vez perdido. Esta carta vaticina la palabra en su auténtica reflexión, una grafía que estalla y al mismo tiempo desentraña el misterio de las cosas no vistas. Si sabes aprovechar este arcano, un vien-

to de originalidad llamará a tu puerta con imágenes nuevas y llenas de un inusitado sentido estético. El pez capitán es lo trascendente desde otra perspectiva, si lo sabes apreciar en su dimensión.

Invertida

Cuidado, la percepción del mundo puede perderse en la fugacidad. El lecho fangoso del río puede ser una trampa para no ver lo verdadero. Debes cuidarte del lugar común, las palabras ya condecoradas por la multitud del ruido. Aprovecha la capacidad que tienes de sumergirte en aguas más profundas, donde la oscuridad puede ser otra luz, incluso más brillante. Aprovecha estos lapsos de tiempo para ofrecerle un regalo a tu escritura, aunque debes ser profundamente creativo en esta ofrenda.

Ejercicio de escritura

Ya no se trata del mirlo o el ruiseñor, ya no se trata de la rosa o las piedras preciosas. Lee el poema, “El cerdo”, del poeta colombiano Horacio Benavides y el poema, “El envío”, del peruano José Watanabe y reflexiona qué tienen en común estos dos textos. Ahora recorre tu casa, explora el barrio, la ciudad. Indaga qué elementos o qué situaciones podrían no ser dignas de poetizarse, de materializarse por medio de las palabras. Allí están los disparadores para tu siguiente escrito.

Referentes

Gotas amargas, de José Asunción Silva; *Suenan timbres*, de Luis Vidales; *Obra completa*, de José Watanabe; *Vainas y otros poemas*, de María Mercedes Carranza; *La estranguladora*, de Amanda Berenguer; *Cuentos completos*, de Silvina Ocampo; *Nuestra criatura*, de Daniel Villabón, y *Cosas que debes saber*, de A. M. Homes.

Palabras clave

Antipoesía, la fealdad, lo grotesco, metalenguaje, estética.





(Clavipalpus ursinus)

La humildad

*Una mañana, tras un sueño intranquilo,
Gregorio Samsa se despertó convertido en un monstruoso insecto.*

FRANZ KAFKA

El mito

Una mañana despertó convertido en cucarrón. Los que habían sido sus brazos y piernas se multiplicaron y convirtieron en seis poderosas e inquietas patas que rasguñaban el aire. Su vientre, antes enorme y fofo, se transformó en un duro caparazón parecido a una armadura medieval. Su cara, que antes soportaba las cicatrices de un brutal acné adolescente, ahora era lisa y brillante, con unos enormes ojos que le dejaban ver al mismo tiempo casi todo lo que pasaba a su alrededor. En vez de su pelo ralo y marchito, ahora tenía dos imponentes antenas que le permitían oler el mundo. Su espalda, que desde niño había sido agobiada por terribles dolores y salpicada de pústulas rellenas de un pus verdoso y sanguinolento, ahora era fuerte como escudo de espartano. La podía sentir contra el colchón duro que, por años, le había atormentado el lumbago.

Su alegría fue inimaginable. Finalmente, Dios escuchó sus plegarias.

Quiso pararse de la cama para mostrarle su nueva forma al mundo. Quería ir volando hasta el colegio para plantarse frente a los matones del curso y machacarles las cabezas con las poderosas tenazas que tenía en vez de boca.

Pero no pudo.

Para sus patas fuertes, capaces de levantar un edificio entero, era imposible alcanzar el suelo mientras estuviera bocarriba. Y de nada servían las antenas, más que para atormentarlo mostrándole que el mundo estaba al revés y que él era solo un cucarrón indefenso. Pensó que, si abría su caparazón de la espalda, podría girarse aleateando. Lo intentó y falló. Volvió a intentarlo y falló de nuevo. Entonces quiso gritar, pero ya no tenía voz. Los delgados labios que le quedaron, a duras penas servían para producir un chasquido.

Así, convertido en cucarrón, lo encontró su mamá cuando fue a revisar por qué no salía del cuarto para bañarse. No aguantó el impacto y se infartó. Murió de inmediato. Durante días la vio ahí tirada e inmóvil en el marco de la puerta, con la saliva escurriéndosele por la boca y los ojos cristalizados muy abiertos. Quería llorar,

pero no podía. Los cucarrones no tienen lágrimas.

Un par de semanas después, él también murió. De hambre, tristeza y desesperación.

Un día, la policía tumbó la puerta de la casa. Los vecinos la llamaron porque no aguantaban más el olor a mortecina del cuerpo de la madre descomponiéndose. El cuerpo de él lo encontraron seco por dentro. Era solo un caparazón vacío.

Significado de la carta

El cucarrón es la encarnación de un deseo reprimido que se hace realidad y, contrario a lo que se espera, genera un tormento insoportable.

Si tuviste la desgracia de que te saliera esta carta, pide la oportunidad de sacar otra. No quieres que tu deseo de escribir se cumpla. Vendrán días eternos de ansiedad, innumerables noches de desvelo, una insatisfacción constante y, quizás lo peor, la sensación de que cada palabra pesa una tonelada.

Invertida

El cucarrón invertido es augurio de soberbia. Estás convencido de que tu escritura es sublime, magistral, al nivel de los más grandes de la literatura. Pero también crees que no tienes el reconocimiento que mereces porque los lectores no están preparados para tu genio creativo.

Entonces te quedan dos opciones: o te alejas de esta carta y olvidas que la sacaste, o te alejas de la soberbia. Si haces lo primero, escribirás como desquiciado y nunca se reconocerán tus méritos porque no serás más que un narciso. Entonces se te envenenará el hígado de bilis y empezarás a destilar odio por todos.

Si escoges alejarte de la soberbia, harás de la escritura un oficio humilde, de trabajo agotador y que no se mide por los reconocimientos, sino por la dedicación, el cuidado y la autocrítica.

Ejercicio de escritura

No escribas nada durante dos años. En cambio lee mucho y vive la vida. Eso sí vale la pena.

Referentes

La metamorfosis, de Franz Kafka; *Leopoldo (sus trabajos)*, de Augusto Monterroso, y *Memoria por correspondencia*, de Emma Reyes.

Palabras clave

Paciencia, humildad.

(*Didelphis marsupialis*)

La adaptabilidad

Ve a visitarlo de noche, tira algún ladrillo contra las ventanas y corta la línea del teléfono. Tal vez tenga un perro, así que igual deberías llevar contigo algo de hígado o carne para ganártelo. Si es agresivo sin remedio, vuelve en otro momento y envenénalo. No es pecado matar a un animal feroz.

DOLLY FREED

El mito

Estás en la montaña o en los cables de alta tensión. Hay un título de algo: “La cola prensil. Los pulgares oponibles”. Las vidas que se salieron del marsupio y gravitaron sobre el lomo de la madre quedaron enredadas en las bombillas navideñas. El nomadismo que se esconde en todo. Los hombres que terror en mano se intercambiaban los sombreros y te rezaban como a una bestia blanca, y que en tu abominable hediondez encontraron calma. En la oficina del vagabundo habitan tus sudoraciones. Hermosa desfiguración. El rayo láser de tus ojos entra y sale, como un cometa sobre su estela de polvo. Se verá de adelante hacia atrás todo lo que hicimos en la vida, mucho tendrá que ver, por supuesto, con pequeñas cosas, como zapatos flotantes a través de las ventanas de un edificio cualquiera, o los recibos que carcomes para librarnos de pagar las deudas. Hasta que lo devores todo, no habrá descanso. Aparece el nombre de todo lo que puedes en una línea viuda, y el resto de las palabras se difuminan. Una voz me dice que debo encontrarte.

Caminando sobre los alambres o sobre las llanas superficies. Se listan debajo todas las especificaciones de lo que podría no ser considerado como *adaptable*:

- a) si tu canción se detiene antes de terminar
- b) si no es un asalto propiamente dicho
- c) etcétera.

Verifico que haya tres ejemplares de la misma silueta sobre mi tejado, por si me equivoco. Entreveo tu sombra peluda y tu apetito voraz y llego a tu madriguera, que es el gris. Un nicho. Tiene un *ollage* de símbolos religiosos; el ídolo es un pedazo de carne muerta. Aunque no es visible para ninguno, yo hago una reverencia, esto me llena automáticamente las manos de sangre y de luz.

Significado de la carta

La zarigüeya representa lo adaptable: la mutación de lo nombrado. Eso que nos pertenece por naturaleza y crea bifurcaciones, torbellinos, nuevas formas. La zarigüeya es la nómada que a su paso espanta las ideas más conservadoras con su olor. Su aparición hace avanzar e incorpora en la idea nuevas percepciones. Introduce una estructura marsupial. Si la zarigüeya aparece en tu tirada, hay una posibilidad de expansión. Ella te señala el momento para enriquecer tu idea con otros sonidos, otras voces, otros materiales. Roba de aquí y de allá, adapta lo necesario, devela otras miradas. La zarigüeya te señala un camino extraño, pero libre.

Invertida

La escritura será peligrosa, o no será. Solo quien cuelga bocabajo tendrá suficiente sangre en la cabeza para hacer que la escritura explote. Cuelga de tu cola, mordisquea tus ideas una y otra vez hasta que duelan. Escribir no es bostezar. Si la zarigüeya aparece invertida es tiempo de aventurarse. Mordisquea de nuevo con más fuerza y exprime el zumo de tus apariciones. Y no te olvides del humor, allí hay una puerta. Hay piedras que no rompen los cristales. No importa de dónde vienen tus ideas, hay que apartarse de su trampa. Incendiarlas, confundirse.

Ejercicio de escritura

Este es un ejercicio de escritura marsupial. En una bolsa (bolsa 1), introduce fragmentos de recortes de todo tipo: noticias, revistas científicas, trozos de enciclopedias viejas, instrucciones de ensamblaje, publicidad, todo sirve. En otra bolsa (bolsa 2), introduce fragmentos de tu vida: sueños, recuerdos, anécdotas, fotografías, rupturas, memorias, todo entra. ¿Cómo se adapta un texto a un ecosistema textual del que no proviene? Las ideas, por distintas que parezcan, tienen puntos en común, tu propósito es acercarlas, colisionarlas, intentar lo nuevo. De esta forma, tomarás al azar un fragmento de la bolsa 1, y ese fragmento se convertirá (por extraño que parezca) en el título de tu texto. Asimismo, tomarás al azar un fragmento de la bolsa 2, y ese fragmento se convertirá en el motor de tu texto. Procura darle una forma, experimenta con ella. Procura también darle un ritmo, piensa en un cortocircuito, en un relámpago.

Referentes

Jim Dodge, Kathy Acker, Anne Carson.

Palabras clave

Mutabilidad, adaptabilidad, experimentación, anomalía, yuxtaposición, fragmentación.





EL PIJUÍ DE GARGANTA PLATEADA

(Synallaxis subpudica)

La brevedad

Llévame, poderosa, en tus mínimas alas.

NICOLÁS GUILLÉN

El mito

Te llamaron chamicero, tal vez por andar entre los chamizos de las montañas bogotanas, con tu cuerpo diminuto y tu agilidad para sobrevolar los paisajes. Tu nombre científico te vincula a las ninfas, esas deidades ligeras, breves, que contagian de alegría la naturaleza. Te dicen pijuí, tal vez por tu canto y la garganta plateada que dibuja tu plumaje.

Pero yo quiero pensar que todos tus nombres apuntan a lo mismo, al mínimo volumen de tu cuerpo entre las ramas de los árboles. Te haces nítido allí donde no parece anidar ninguna otra forma viva. Un brillo rojo, plateado y negro, en la mitad de la tarde quieta.

Cuando el observador te localiza al fin, atraído más por el sonido de tu voz que por tu cuerpo mimetizado entre el verde, le niegas el placer de seguirte viendo. Desapareces entre las ramas en un parpadeo. Te vales de tu cuerpo para mimetizarte entre la maleza y disolvete en la nada. El observador comprueba lo que ya tú y yo sabemos: la brevedad es tu firma del mundo.

Significado de la carta

El pijuí de garganta plateada salta entre las ramas de la escritura, se parapeta en cada línea, en cada palabra, en cada juego de lenguaje, entona un canto mínimo y muestra las bondades de su brevedad. Tropieza con el adjetivo innecesario, la palabra sobrante, los verbos auxiliares que pululan donde podría haber verbos más precisos, la redundancia y la duplicación. Si su carta aparece, invita a decir más con menos, o a decir mucho con muy poco, a buscar el sustantivo y el verbo más adecuados, el adjetivo justo, a depurar hasta el cansancio, línea por línea, oración por oración, pues no hay otro camino mejor para retratar con precisión y eficacia que el universo de emociones e historias que el escritor guarda en su alma.

Invertida

El camino para la brevedad se encuentra después de las primeras emociones de la escritura. Mientras el pijuí regresa a las ramas donde se siente seguro, el escritor regresa para no estar seguro. Su camino es el de la duda, la mirada de bisturí sobre lo que dio origen a las parrafadas iniciales. Y tarde o temprano descubre que, en ese oficio de regresar rama por rama, de volver atrás para intentarlo de nuevo, también reside el placer del oficio.

Ejercicio de escritura

Escribir una historia sobre el pijuí de garganta plateada sin hacer uso de los verbos auxiliares (ser, estar, haber, tener).

Referentes

Horacio Quiroga, Ana María Shua, Wisława Szymborska.

Palabras clave

Brevedad, concisión, eficacia, reescritura, economía literaria, acabado del texto.

(*Oncorhynchus mykiss*)

La resistencia

*Se oyen las doce sin prisa en el reloj del vestíbulo
Será mi trucha que rompe sonora el último hielo.*

MIJAÍL KUZMÍN

El mito

Dicen que inventé los colores cada vez que pasaba del ancho mar a un pequeño río y regresaba. Traía pegados a mis escamas las estaciones y los climas del mundo que iba recogiendo a mi paso. Así se fueron formando, uno por uno, todos los colores en mi cuerpo, con sus diferentes tonos, matices y gamas.

A veces parezco un incendio en el mar, una ráfaga que corre por el agua persiguiendo un destino que explota o arde en la profundidad. El abismo me persigue y rompo el hielo en mil estrellas. En mi cuerpo se funden los colores y se transforman en cada tránsito, en cada aduana, en cada exilio: el azul es por mi casa de agua que limita siempre con el cielo; el amarillo, por la luz que se filtra entre las olas e ilumina los misterios de cada profundidad o abismo; el verde es por la hierba que tapiza el mundo allá afuera; y el rojo, por todos los fuegos posibles e infinitos de eso que algunos llaman *vida*.

Nado a contracorriente y resisto. Soporto mis emociones en todos mis colores. Podré ser una luciérnaga del mar o del río y nunca sabré qué festejan en mi itinerario. Acá, bajo las aguas, la película del mundo no está en blanco y negro, ni en sepia. Hay una música que viene de todas las lejanías para celebrar los colores que llevo en mi viaje.

Me sublevo en las fronteras y regreso, regreso siempre a la profundidad donde vivo, a la casa donde la soledad y el silencio me refugian y preparan para el próximo viaje hacia un país que no conozco, adonde llevo la luz y el recado del asombro.

Significado de la carta

La trucha arcoíris representa varias cosas que a la vez pueden entenderse de forma individual o integrada. La resistencia, la fuerza para quebrar los obstáculos y sostenerse, a pesar de nadar a contracorriente. También el viaje y la adaptabilidad a los contrastes y dificultades. Sabe bien que, como lo recordara Cavafis, no importa el

destino, sino el viaje, el camino aprendido y el viaje interior. La resistencia y el viaje como formas de entender el mundo. Si sale esta carta, es importante revisar el viaje interior del que estamos hechos, acudir a los recuerdos y a la memoria de los grandes momentos, de aquellos que han fortalecido el carácter para resistirse a los contrastes del presente, a lo que se presenta de una forma compleja y con obstáculos. Quizás en ese viaje interior se puedan romper los hielos y emprender grandes cambios, a los cuales hay que adaptarse con rapidez.

Invertida

Tanto el silencio como la conversación son aliados de los recuerdos. Si sale esta carta invertida, debemos acudir a los viejos álbumes familiares, a las libretas de antaño y a los viejos casetes, que contienen las canciones que nos formaron en el oficio del amor y la inocencia. Todo aquello permitirá que nos resistamos a los desafíos de la contracorriente del mundo. Aferrarnos a aquellas cosas verdaderas será el mejor camino para definir y tomar decisiones sobre el futuro.

Ejercicio de escritura

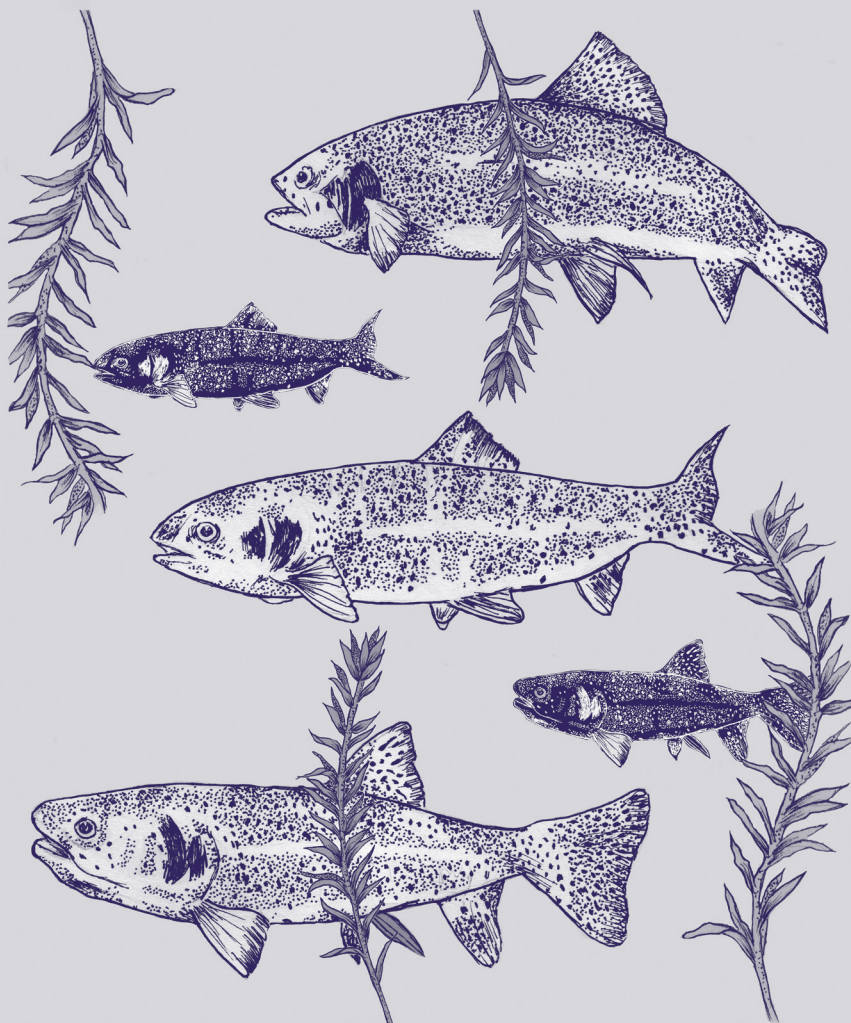
Arthur Rimbaud inventó el color de las vocales. La trucha arcoíris lleva en sus escamas todos los colores. El ejercicio de escritura consiste en elegir nuestras cinco palabras favoritas y darle un color a cada una, y emprender desde allí un camino de analogías y relaciones. Con cada palabra escogida, y su respectivo color asignado, escribir un recuerdo, una imagen de la infancia. Por ejemplo, si la palabra elegida es viento y el color correspondiente es el azul, entonces evoco un recuerdo de la infancia donde aparezca el viento como eje del recuerdo, y el color, como atmósfera: “En mi infancia el viento golpeaba las puertas y las ventanas todos los días. Esa música hizo del mar azul la casa de todas las alegrías”.

Referentes

Mijaíl Kuzmín, Elizabeth Bishop, Arthur Rimbaud, Antonio Machado.

Palabras clave

Resistencia, viaje, adaptabilidad, colores, contracorriente.





EL CABALLITO DEL DIABLO

(*Enallagma cyathigerum*)

La ambigüedad

*Un breve error las vuelve ornamentales.
Su indescriptible exactitud nos borra.*

IDA VITALE

El mito

A primera vista, parece una libélula. Entre la vegetación se funde con ramas y juncos, pero sobrevolando el agua, se pierde entre sus tonos y reflejos. En el aire, se torna estratosférico. Lo minúsculo lo separa de lo evidente. Un ojo propenso a la fantasía podría conjeturar un dron o un alienígena bajo su coraza tornasolada; para una pupila más terrenal, sus alas traslúcidas podrían agitar no alas, sino recuerdos. Su apariencia general es frágil, idílica. Las facetas de su cabecita voluptuosa ofrecen otro panorama. El caballito del diablo es como las palabras, vaga efímeramente por el sentido, flota en loco zigzag por una vida etérea y fiera. Toca lo terráqueo, solo para volver renovado a lo aéreo. Su forma adulta personifica la ambigüedad: la transformación de su ninfa carnívora se sustentó en las flores de la paradoja. El tránsito del huevo a la ninfa, y de ahí al helicóptero, lo hizo, como la incertidumbre, irreductible. Brama en el aire, cruje en la tierra, imita la voz del agua y de las estrellas. Es y no es, a la vez. Su respiración se parece a la de los libros: necesita de un corazón que palpita al mismo tiempo, en otro tiempo.

Significado de la carta

El caballito del diablo nos recuerda que escribir es caminar en el aire. Por analogía, la tierra firme puede verse como certidumbre, y la caminata aérea, como ambigüedad. Todo ocurre en el teatro incesante del lector. La ambigüedad exige un delicado equilibrio entre lo latente y lo manifiesto. Cuando se consigue, el lector se incorpora al texto, lo vive, lo moldea, lo interpreta. El caballito del diablo insiste en que el lector camina por el aire con el escritor. Demasiada certidumbre lo devuelve a tierra firme; el exceso de vaguedad lo desvanece en el vacío. Así como un campo magnético pone a correr un tren en el aire, las paradojas sostienen y empujan la ambigüedad. El caballito del diablo nos recuerda que la ambigüedad requiere precisión.

Invertida

Si un texto parece superfluo, demasiado llano o explícito, siempre podemos revisar sus cimientos, así como el acabado de sus superficies, es decir, las paradojas sobre las que está construido, y los tropos o figuras literarias que las desarrollan. Sueño y vigilia, soledad y comunión, crueldad y amor, lo perpetuo y lo perecedero, la realidad y la invención, por citar algunas, son paradojas que cimientan no solo la vida diaria, sino prácticamente toda la literatura. La imaginación y la interpretación funcionan por correlación, semejanza y contraste. Autor y lector componen con ellas. Cada descubrimiento que se produce durante la escritura es un caballito del diablo que nos invita a poblar el inconsciente del lector con la contundencia de un sueño.

Ejercicio de escritura

Para ejercitar la ambigüedad es necesario afinar la precisión, de la mano de la paradoja. ¿Cómo disparar una flecha y que acierte sin jamás llegar al blanco? ¿Hay alguna diferencia entre precisión y exactitud? He ahí el sentido del ejercicio. Escribe como si no tuvieras sino media página, pero antes amasa la idea a partir de una mirada que compita con la radiografía. Las paradojas anidan en cada rincón de la casa, proliferan en los lugares públicos, viajan al espacio exterior y retozan en las partículas elementales. Elige un lugar, radiografíalo. Escribe como si tuvieras tinta para apenas unas líneas. Urde unas pocas frases en las que quepa ese universo completo. Y que de todo, secretamente, te sobre algo.

Referentes

Jorge Luis Borges, Ida Vitale, Salvador Elizondo.

Palabras clave

Paradoja, tropos, figuras literarias, exactitud, precisión, levitación, composición, inconsciente.

(Canis Lupus Criollus)

El rebusque

Voy detrás de ti como un perro feliz.

CAIFANES

El mito

Snif. Snif. Parece... parece que es acá. Snif. ¿La rompo para buscar por dentro? ¿Se pondrá furioso el vecino? Ay, pasión inquieta, no te apures. Grr... ¡Estas motos ruidosas! ¡Cállate! ¡Cállate! A ver, mi bolsita. Grrrábrete sésamo blanco. Y ahora sí: la fiesta. Snif. Por acá está ese verbo, a ver esta frase... Apestoso. Snif, Snif. ¿En esta otra? Ama ha dicho otras veces que deje eso aparte, parce, eso no sirve pa un calado. Empecemos de cero, insiste, y cuando me ve decidido a hurgar, incluso me ahuyenta con un libro. ¡Que no! Salgo corriendo, pero vuelvo, siempre vuelvo. Sí, amita, aquí hay algo. Entre esos silencios viejos, entre esos vacíos de las vocales, vive algo. A veces mi Ama, la escritura, se pone rabona y me dice: ábrase del parche, no vuelva, cánido intenso, no tiene ni una tilde para alimentarme. Y a veces se larga, se pierde. Yo sé seguirle el rastro. Rebusco. Huelo. Escucho. Por ahí algo zumba. Hay que estar atento al aleteo. Entre esas palabrejas descartadas está ese párrafo para pasar el filo. Una palabrta pa esta panza... ¿Es esta hoja tachoneada? ¡Guácala! Un poema sin pasión. Esos siempre saben a tinta. ¿Es esta?, no, era una con ese adjetivo que Ama dijo, ¿banal? ¿zarrapastroso? ¡Canequero! ¿Es por este lado? Snif. ¿Snif? Uy, qué reguero, parce. Toca apurarle, el vecino viene armado de escoba. Era este. No, amita, no era. Rasgar. Romper. Snif. Snif. Por ahí entre sustantivos y conjunciones, entre tantos “ques” y adverbios chillones terminados en -mente, hay una palabra, la elegida. ¡Ahora sí! ¡La sentí! ¡La olí! Qué hambre. ¡Valió la pena! Ahí está. Ahí estás. ¿Estás bien, amita? ¡Resplandeciente canequera! Sabía que te iba a encontrar enrollada en ese adjetivo. ¿Ya vamos a comer? ¿Escribimos? ¿Sí? ¡Sí! ¡Guau! ¡Corre, amita! ¡La escoba del veci!

Significado de la carta

El gozque significa rebuscar entre eso que dejamos atrás, aquello guardado entre el cajón o una carpeta olvidada y que descartamos pensando que no tenía valor. Sucede a veces que aquellas palabras en algún momento excluidas, pasado el tiempo, y

cuando la cabeza se ha ocupado de otras cosas, al volver a ellas cobran nuevo significado: se ven con otros ojos y se entienden con mayor claridad. He ahí el rebusque.

El gozque además es fiel, persistente, hambriento, y no se deja vencer ante las dificultades. Si te sale el gozque en la tirada, hay una recomendación de indagar aquellos antiguos escritos en busca de la respuesta. Rebuscar no es solo agitar los papeles, sino investigar con ojo y nariz, atentos a lo que alimenta nuestra creatividad.

Invertida

Si la carta aparece invertida, es el momento de dejar de rebuscar en el pasado y seguir adelante. Abandona esas palabras que ya no son creación, conviértelas en publicación o descártalas del todo porque ahora son solo un peso sobre los hombros, un collar que no te deja respirar. La invitación es, entonces, a vagabundear, ya es hora de encontrar un nuevo sendero, estimular tus sentidos y empezar de cero.

Ejercicio de escritura

Selecciona dos textos diferentes que sean de tu gusto (poema, cuento, artículo). Recorta las palabras y mételas todas dentro de una bolsa (puede ser una bolsa blanca de pan). Agítalas y luego sácalas, rebúscalas, colócalas sobre la mesa en el nuevo orden que aparecerán. A partir del nuevo orden, trata de crear un texto.

Referentes

J. M. Coetzee, Rafael Alberti y Sharon Creech.

Palabras clave

Rebusque, persistencia, vagabundeo, olfato, paciencia, fidelidad.





(Dryobates fumigatus)

La invisibilidad

*Ellos ahuecaban troncos para hacer barcos y
endurecían maderos en el fuego para hacer remos.*

I CHING

El mito

En la imagen del hexagrama Huan (59) encuentro que “El viento planea sobre el agua”, mientras que en otro *Libro de las mutaciones*, “el Espíritu de Dios se [mueve] sobre las aguas”. Invisibilidad tenebrosa que hace “tiritar” la piel de la tierra, no presencia que vigila como ave que picotea con la mirada. Buscamos por siglos al carpintero pardo, pero ni su nombre científico es el mismo en cada texto. “La imagen de la Disolución” es otra búsqueda. El rey se acerca con sacrificios de los que brotarán templos: habitaciones de estas aves que son a la vez la no existencia que “murmulla” sobre las aguas. La mujer sopla sobre el líquido, el hielo se descongela en otro lugar, los barcos están hechos con maderos de fuego que flotan...

—El rey es a la vez la reina —grita un niño señalando al que crea pequeños remos y barcos diminutos para navegar sobre ese centro que ondula y es inamovible...

Llegamos al lugar donde debería estar el ave, “fumigatus y fumigar”, ¿el carpintero es un animal hecho de humo?, “recuerda”, dice una voz, “nada vuela sobre las aguas... pero un soplo toca las cosas”. La jaula que trae la mujer pesa demasiado, todos se lanzan sobre ella, son seres hambrientos por devorar cada reja (pero la cárcel está vacía). El sonido que disuelve la materia es espeso...

Significado de la carta

El que observa y se mantiene en la invisibilidad adquiere el poder de la verdadera contemplación, lo cual es un requisito para ver la secreta realidad. Cuando simplemente observas y no eres observado, te disueltas. Es allí donde nace la escritura que buscas; para ese momento, te bastará el silencio.

Invertida

Has deambulado por lugares donde solo hay presencias que te gritan, cada mirada ha tendido sobre ti una cadena disfrazada de hilo alimenticio. Te has torna-

do tan visible que duele tu imagen ante los ojos de la realidad que ya no te espera. Procura ser como el carpintero pardo que nunca posa, que nunca existe, que no tiene nombre, quema todo lo que prueba tu presencia, invisibiliza por un tiempo lo que has escrito, olvídalos, destrúyelo, para que te disuelvas en la líquida realidad.

Ejercicio de escritura

Siéntate en un lugar que escojas y contempla algo que desees, coloca junto a ti un bolígrafo y un papel... Cuando sientas deseos de escribir, hazlo, pero mentalmente, nunca toques ni el lapicero ni la hoja, ellos también te contemplan. Imagina que vuelas apareciendo y desapareciendo como el carpintero pardo y, cuando creas conveniente, olvida lo que escribiste en tu mente. No vuelvas a recordar lo que inventaste.

Referentes

I Ching o Libro de las mutaciones; *El libro de los seres imaginarios*, de Jorge Luis Borges y Margarita Guerrero, y *El animal que luego estoy si(gui)endo*, de Jacques Derrida.

Palabras clave

Lo invisible, la disolución, la no escritura, el alejamiento, la huida, la escritura sin letras.

(Neostrengeria macropha)

La apropiación

El talento copia, el genio roba.

PABLO PICASSO

El mito

Hundido en sus cavas de cieno, el cangrejo sabanero espera que la luz decline para empezar su tarea distorsionadora. Husmea entre palabras como “agua” o “guijarros”, en busca de apetitosos restos en descomposición. Arma bajo su plenilunio delicadas bolitas pútridas que convierte en uvas, y luego en vino, y enseguida en orgía cibernética. Experto en el arte de cortar y pegar, glosa el universo con sus pinzas: toma de aquí y allá, deglute o regurgita a discreción. Lo mismo le da Safo que Burroughs, cura a Borges con Lady Gaga, el canon con su desintegración y la vida con el lenguaje. Funge de mago, de hija rebelde, de cronista con hipo, de sustancia tóxica aferrada a la corteza cerebral. ¿Es un fantasma? De eso está seguro, pero solo cuando se lo pregunta, que es casi nunca, pues una multitud de huellas ajenas lo eclipsan desde adentro. Así dormido, o quizás rayando el sueño, el cangrejo sabanero pasa el tiempo entre la gruta y la superficie, ido entre ficciones sin autoría, lúcido en la sintaxis de la locura, siempre fluido en la caligrafía del azar.

Significado de la carta

El cangrejo sabanero es un hacker de la literatura que obra entre el inconsciente y el *remake*. Sus textos surgen de la lectura, y del arte y la vida vistos como insumo. Sus mandíbulas no crean ni destruyen, sino que transfiguran y deconstruyen. El cangrejo sabanero dice que perseguir la originalidad es muy poco original, pues nada se crea de la nada, sino a partir del caos, que es la falsa armonía de la vida, y afirma que toda escritura es puro reciclaje, sampleo, *ready-made*, antifaz de otros antifaces más o menos detectables. Un vago sentido del saqueo le indica cómo alterar el espíritu metamórfico de la ficción. Sus textos son reencarnación de otros, formas e ideas nómadas que aísla, mezcla y revive con frankensténico empeño. El cangrejo sabanero insiste en que imaginación y memoria son la misma cosa en la realidad textual.

Y que para escribir todo sirve, y todo vale, pues es como armar un rompecabezas: el nuevo texto ya estaba escrito, solo hacía falta poner cada palabra en el lugar indicado.

Invertida

La cara menos interesante de la apropiación es la influencia visible. Cuando un texto deja ver la sombra del predecesor, la nueva obra está condenada a esa sombra. Pero a su vez, todo texto es un cuerpo dúctil que se hace y deshace cuantas veces sea necesario. Fondo y forma son la misma cosa, pero se dejan separar en el laboratorio personal de quien los compone. Ajustar fondo y forma requiere oír de veras lo que quiere ser y decir el texto. Ningún texto quiere ser como otros, aunque sepa que viene de ellos. Una parte clave de la corrección consiste en permitir que el texto nos sople al oído lo que realmente quiere. Además de los asuntos normativos, casi todos de poca importancia, la corrección puede verse como un estado de meditación sobre la realidad única que cada texto encarna. Escribir es borrar, borrar hasta que la influencia sea apenas un recuerdo extraviado en el fuero interno de quien escribe.

Ejercicio de escritura

Tristan Tzara, gurú del dadaísmo, invitó a recortar palabras de un periódico, sacudirlas en una bolsa y luego extraer al azar unas cuantas con las que se componía un poema dadaísta. También se puede sin bolsa y sin tijeras, basta con abrir al azar un libro (o varios) y señalar a ciegas algunas palabras o frases que serán el ADN o la carne misma del nuevo texto. El ADN es la idea, la carne el parafraseo.

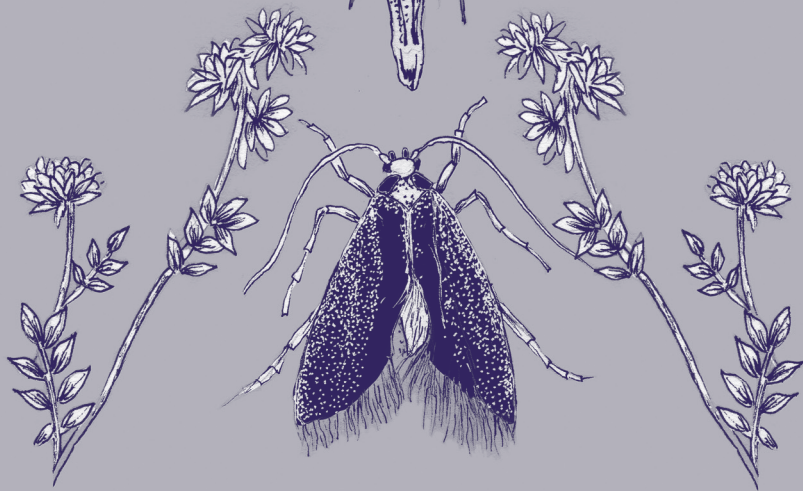
Referentes

Jorge Luis Borges, Agustín Fernández Mallo, Jonathan Lethem.

Palabras clave

Hacker, reciclaje, sampleo, *ready-made*, influencia, canon, meditación, inconsciente.





(Tineola bisselliella)

La transformación

*Y, con las torpes herramientas del deseo y los celos,
Jacob intentaba crear ese hechizo que es etéreo y delicado
como el polvo del ala de una polilla.*

F. SCOTT FITZGERALD

El mito

Una mañana le vi moverse. Parecía que había crecido suficiente y su envoltura empezaba a quedarle pequeña. No podía contenerle ni a ella ni a su apetito voraz, que le permitiría comerse el jardín completo. Cuando el sol alumbró mejor, pude ver cómo forcejeaba e intentaba salir por un extremo, luego por el otro, hasta que logró abrir una ventana, sacar su cabeza y un par de patas que le permitirían llevar su casa donde su apetito quisiera. En seguida, los receptores del olfato se activaron con las manzanas rojas que colgaban de mis ramas. Su estómago emitió la orden de caminar hacia una de ellas, se la devoró en tres mordiscos y yo me sentí feliz. Luego, pasó días atravesando, masticando, no solo mis manzanas, sino peras, ciruelas, fresas y naranjas que encontró en el jardín. En una semana había probado hasta la comida del niño que venía a jugar conmigo. Probó pastel, salchichas, y también un trozo de sandía. Sin embargo, un día se cansó y se encerró durante dos semanas en una casa nueva que se construyó. Una noche, parecía que no podía contenerse. Sacó la cabeza y un par de alas escamadas por la ventana, alas que la llevarían adonde su apetito quisiera. Y este tronco sería su nuevo hogar.

Significado de la carta

La polilla representa el poder de la transformación mediada por el hambre como una metáfora de querer ver y conocer el mundo. Es una fuerza que nos permite evolucionar, a medida que alimentamos nuestros procesos creativos de diferentes nutrientes, que provienen de forma ecléctica. Si la polilla aparece en tu juego, sugiere que debes salir a alimentar tu yo creativo de fuentes diversas, que les aportarán nutrientes a tus alas, para evolucionar y llegar a otros lugares.

Invertida

Es importante poder abrir la mente y los sentidos para que reciban los nutrientes de los alimentos más extraños. Alimentarse de todo un poco, desde consumir un amanecer, el canto de un pájaro, una obra de arte, una película, hasta la visita a un amigo. Ten los sentidos receptores abiertos y calibrados para que los nutrientes conecten con los procesos que cada uno desarrolla.

Ejercicio de escritura

Puedes crear un *mood board* a partir de un concepto que quieras trabajar. La idea es que en un tablero (digital o análogo), en un corcho o en un pliego de papel, escribas el concepto y vayas pegando fotos, recortes; escribe palabras clave, listas. Puedes definir una paleta de color, poner imágenes que hagan referencia al concepto, o, también, frases, texturas, envolturas, tiquetes de una entrada a cine o a una exposición. La idea es que alimentes el tablero con diferentes elementos, que pueden provenir casi de cualquier lugar, para después organizarlos y establecer jerarquías. Si no quieres poner imágenes, es totalmente válido poner solo texto: frases de libros, fragmentos de escritores favoritos, citas o descripciones.

Alimenta al tablero para que ambientes un entorno, establezcas una idea o un concepto, a través de imágenes o recursos, que detonen ideas para que construyas una historia a partir de los elementos que seleccionas y organizas. Esto funciona como un ejercicio en sí mismo, que se debe abordar como tal, por cuanto no busca copiar la voz de otros autores para construir textos y proyectos finales.

Referentes

Eric Carle, Shel Silverstein, Shaun Tan.

Palabras clave

Transformación, evolución, procesos, eclecticismo, inspiración.

(Tremarctos ornatus)

La lectura

El oso es el diablo.

SAN AGUSTÍN

El mito

Punto cadeneta: el oso es el hermano mayor, mitad humano, mitad dios. Oficiante del tejido, historiador del misterio. Deidad, artesano, artista. Urdidor de urdimbres a cinco dedos. Punto raso: Magritte pintó una pipa mitológica. Debajo escribió que eso no era una pipa. Una vez dijo: “Solo es una representación. Si hubiera escrito en el cuadro ‘Esto es una pipa’ habría mentido”. Punto enano: la imagen de la pipa no es una pipa, aunque adentro grita que sí. ¿Cómo algo es y no es? ¿Qué significa esa ambigüedad? Filósofos filosos conjeturan la dualidad. Hamlet se cuestiona, nos cuestiona. La pipa, he ahí la cuestión. Las palabras y las cosas. ¿Qué si aceptamos la dicotomía, los estadios intermedios, el virus, el muerto viviente? ¿Qué si imaginamos el intersticio, la brecha, *le trans*? Esta carta es y no es una carta. Punto vareta: un oso de anteojos es un mamífero plantígrado y andino. Es también las imágenes de osos que nos circundan. La violencia que esconden. Según Benjamin, todo documento de cultura es documento de barbarie. Los mitos, las fábulas, los sueños cavernarios. Punto piña: tras la anatomía, un escritor, una escritora, son osos solitarios, mamás osas. Hombres y osos se metamorfosean, comparten significantes similitudes, fatales superposiciones. *Piel de oso o El oso que no lo era* van de eso. Juan Oso tiene el mismo corazón delator. Humanidad versus animalidad: Lo salvaje, lo civilizado. Las líneas fronterizas. El hombre oso, el osombre. Habitantes de un tercer espacio de conversación, de conservación. Punto bodoque: Foucault, que escribió sobre Magritte, dice que el loco y el poeta nos recuerdan la cuestión de las similitudes y las diferencias, el otro y el mismo. El loco es el hombre de las semejanzas salvajes. El poeta, quien recupera los fugaces parentescos de las cosas, sus similitudes dispersas. En un mundo de signos —dice Almansi—, Magritte explora toda la gama de la arbitrariedad, de la imagen, de la nominación, de la semejanza, de la titulación. Explota las imágenes para quedarse con su sombra, el residuo discursivo sobre qué cosa es cada cosa, la mimesis. Nudo Salomón: para Aristóteles, la mimesis es un animal perfecto. El oso es perfecto, el primer dios, el primer humano, la vanguardia.

Magritte compartió un tiempo de entreguerras, de vanguardias, con Kafka, otro amante de las metamorfosis. La barbarie replantea preguntas que los hombres y los osos no se hacen desde los albores del mundo. Preguntas que siguen en el aire. Un paso adelante, una mirada atrás, punto bucle. Del *mouse* a la pipa y de la pipa a la garra y a la guerra.

Significado de la carta

Cuántas historias de osos, representaciones, mistificaciones, imágenes. Cómo es que un animal, su tótem, habita en nosotros, entre nos. Imágenes que dicen de nuestra condición, de la relación con otras especies, de la violencia y de lo sagrado, lo literal y lo literario. Hacemos el oso hablando de osos, capturándoles, viéndoles bailar en el circo, mientras nos hablamos, nos cantamos y cantamos. Una raya nos aleja del alma animal. En cuanto la trazamos, se vuelve porosa, prosa. Magritte odiaba la contemplación, pedía una participación intelectual en sus cuadros, instrumentos para pensar. Esta carta habla de osos, con los anteojos puestos, pero es restrictiva. Hagamos que la idea del oso andino, antiguo jardinero del bosque, encarne afuera del papel y la pantalla, la transgrede, la interpele. Que no aporte conclusiones, que plantee preguntas, las atisbe, que exija una mirada que sea otra mirada, otra vez, el reproche, las lecturas, la bromelia.

Invertida

El oso de anteojos es omnívoro. Come de todo, flores del mal y carroñas. Cada poeta oso se pone las gafas para ver, más lejos, más cerca, más allá de lo visible, en el asombro de la sombra. Quítate las gafas, póntelas. Oye, ve, lee. Más y mejor. Mejor y más.

Ejercicio de escritura

No escribas. Date una pausa. Cómete una chocolatina, algo meloso, osa lamer la etiqueta, léela, qué dice. Respira, camina, piensa en osos, por ejemplo; ensaya otros oficios, la lectura, la charla, el tejido. Tú tranquilo, que un escritor también escribe cuando no escribe.

Referentes

Un libro largo de cuentos cortos, de Etgar Keret; *Si te comes un limón sin hacer muecas*, de Sergi Pàmies; *Ni puedo ni quiero*, de Lydia Davis; y *Sans soleil* de Chris Marker.





(Rallus semiplumbeus)

El viaje

*No hay barrera, cerradura ni cerrojo que puedas
imponer a la libertad de la mente.*

VIRGINIA WOOLF

El mito

Rascón Andino o Rascón de Bogotá. Así también llaman a esta ave que vuela más alto que sus pocos centímetros de vida. Y sobre ese vuelo trasciende la libertad que esta pequeñita puede alcanzar, y es tanta su libertad que se da el gusto de elegir dónde quedarse, a pesar de ser dueña del cielo. Ella decide quedarse en Bogotá. Va de humedal en humedal como si quisiera encontrar la historia precisa para escribirla con sus patas delgadas y su pico curvo y rojo. Con los mismos instrumentos con los que escribe busca el alimento que la mantiene con las alas fuertes, sobre todo invertebrados acuáticos descuidados. Allí también hace los nidos para sus pichones descoloridos, pues a medida que pase el tiempo, empezarán a llenarse de colores, como su prima, la tinguia azul, un ave que, entre más vieja, más bella, como la vida misma. Su sonido confunde a otros animales: las pocas ardillas que pasan por ahí creen que una de sus hermanas las está llamando, y luego se decepcionan al saber que el sonido proviene de un ave que no come nueces, pero sí semillas. Se bañan de la cabeza a los pies, literalmente. Meten su cabecita dentro de los humedales y el agua que sacan con sus plumas sirve como vasos que arrojan gotas de agua para sus veinticinco centímetros de altura. Con el tiempo, el ave vuelve a migrar, deja Bogotá y emprende un viaje con un nuevo rumbo, otro mundo, una historia nueva por escribir, una historia que ella conocerá mucho mejor que cualquiera de nosotros, aferrados al piso de la capital, con la única tarea de escribir sobre esta avecita frente al teclado de un computador.

Significado de la carta

El vuelo de la tinguia significa el viaje que alguien emprende cuando escribe: la exploración de caminos, unos muy recorridos y conocidos, y otros ocultos a los ojos, que solo pueden entenderse a medida que el viaje se vuelve más profundo. El viaje de la tinguia es migratorio, de mundo a mundo, de vida a vida; así es la escritura, un viaje en el que nos movemos por los mundos que creamos,

y vamos al pasado (analepsis), y vamos al futuro (prolepsis), porque no son viajes de ida o regreso, sino simplemente viajes. Pues el pasado o el futuro estará de espaldas a las lenguas, dependiendo desde dónde vengan ellas. La escritura y las lenguas vuelan, vuelan con los ojos puestos en la tierra y en el cielo, en lo que nos eleva para escribir y nos aterriza para convertir el texto en una obra literaria. Y no hay viaje sin aventura, por eso las lenguas se mueven, migran, viven, como si supieran que su existencia se escribe en cada vuelo, en cada viaje emprendido, sin que conozcan el retorno.

Invertida

Si el viaje se trunca, no se sabe para dónde va, podremos revisar el camino recorrido, hasta dónde hemos llegado con el texto, y volver a él, revisar ese viaje y ver cuál es la ruta que está tomando, saber si las tormentas que atravesamos en ese vuelo las podemos superar tomando otros rumbos: volvemos al texto, revisamos los personajes y sus intenciones, los narradores, los versos, si decimos lo que queremos decir con ellos, las figuras literarias, si las usamos bien en función de aquello que queremos expresar de manera poética. El viaje puede tener muchos caminos, uno es el que se planea antes de partir, el que nos muestra el mapa, y otro, el que se hace cuando nos movemos entre las letras. Nuestra tarea es saber mediar entre lo planeado y lo desconocido, de allí saldrá la experiencia viajera que llamaremos *obra literaria*.

Ejercicio de escritura

Para ejercitar el viaje, para darle libertad, es necesario planear un poco cómo será ese viaje (planear, sí, como las lenguas que planean viendo desde el aire su próximo recorrido). Pensar en la estructura del cuento, de la novela, del poema. Es necesario conocer el mapa crudo, el croquis que convertiremos en camino recorrido, en obra literaria. En los personajes, ¿quiénes son?, ¿qué papel desempeñan dentro de la historia?, ¿cuáles son sus características? En los versos, ¿qué queremos decir con ellos?, ¿las palabras que usamos expresan lo que queremos decir con el poema? En la composición formal de lo que queremos escribir, ¿cuántos capítulos tendrá el viaje?, ¿de cuántos cuentos o poemas se marcará el territorio?

Referentes

Virginia Woolf, Samanta Schweblin, Paolo Giordano.

Palabras clave

Viaje, estructura, camino, personajes, versos, revisión, libertad, pasado, futuro, mapa.

(Dendropsophus labialis)

El salto

A veces mi corazón es como un sapo negro que saltaría.

Dulce María Loynaz

El mito

Me gustan las alturas. Cuando reposo en hojas, tierra, piedras y hierba intercambiamos calor. Cuando salto de un lado para otro me refresco, porque el aire y yo compartimos aliento frío. Los primeros humanos de las montañas convirtieron en oro a algunos de mis ancestros. Se los colgaban de orejas larguísimas y narices anchas. A veces también los colgaban de su pecho, de modo que cuando caminaban pegaban golpecitos en su corazón. Cuando eso pasaba, por las noches, los primeros humanos se ponían a croar en los sueños. Dicen que por los golpecitos. Cuando nos acercamos al agua, todavía podemos oírlos, pero tenemos que estar muy quietas para que nos alcance su croac croac. El agua también tiene que estar quietecita. Por eso, para oír y recordarlos, nos movemos hacia humedales, charcos, estanques, pantanos y lagunas. Nada de aguas muy movidas porque ahogan su sonido. Me gustan las alturas. Me gusta oír a mis ancestros en los sueños de los primeros humanos. Recibo sus sonidos y los intercambio con el silencio estancado del agua. Aunque a veces también creamos sonidos juntas: salto, ella me atrapa y salpicamos, ¡plaf!

Cuando salto sobre la tierra y las piedras, y la hierba y las hojas también, les doy golpecitos en el corazón. Me gustan las alturas porque cuando eso pasa, la tierra y las piedras y la hierba y las hojas hacen croac croac en sus sueños. Si te detienes junto a un charco, podrás oírlos.

Significado de la carta

La rana sabanera representa la suspensión: detenerte en pleno salto para escuchar la distancia, la elevación, la velocidad, el lugar que se aleja y el que se acerca, lo que se deja atrás y lo que se busca, y quién eres mientras te alejas y mientras llegas. Si estás escribiendo una obra y te sale esta carta, debes dar un salto hacia adentro (ojo: no hacia delante) para examinar el punto donde te encuentras: ¿cómo late el corazón de tu texto en este momento? ¿Qué de lo ya escrito está amplificándose en ese latido? ¿Hay algo de lo que dijiste o quieres decir y no oyes croar ahí? Ahora pon tu atención

en el punto donde vas a caer, deja que los latidos amplificados guíen tu aterrizaje, escucha su dirección y, cuando estés listo, cae y escribe.

Invertida

Si sale invertida, la rana sabanera no ha salido para que te detengas, sino para que avances, para que saltes de manera intempestiva sin pensártelo dos veces, para que saltes en el agua sin temor a salpicar lo que te rodea, ¡plaf! Este salto es hacia adelante y hacia afuera.

Ejercicio de escritura

Para detenernos en pleno salto, vamos a escribir un haiku tradicional, ya que ceñirnos a la métrica nos ayuda a ser más precisos y lentos, y atender a los golpecitos del corazón en sílabas. Un haiku solo tiene tres versos. El primero tiene cinco sílabas, el segundo tiene siete, y el tercero, cinco. Los tres versos están unidos por una suerte de ecología que entrelaza los latidos del corazón de quien escribe a los latidos del medioambiente. Esto quiere decir que hay un desplazamiento entre lo que vemos, oímos y sentimos. En este caso, el salto es de adentro hacia afuera y de afuera hacia adentro. El haiku pasa en ese intercambio, en ese movimiento dentro del cual tenemos que detenernos para encontrar las palabras justas.

Rana estática.
La musa es la hierba,
croar es cantar.

Referentes

Matsuo Bashō, Horacio Benavides y Dulce María Loynaz.

Palabras clave

Salto, interioridad, exterioridad, distancia, suspensión, movimiento, silencio, sonido, conexión, atención.





LA MARIPOSA TIGRE DE ALAS LARGAS

(Eueides isabella)

La inspiración

La mariposa no cuenta meses, sino momentos, y tiene tiempo suficiente.

RABINDRANATH TAGORE

El mito

Nazco en el reverso de las hojas, cerca de las flores. Mi inicio es plateado y brillante. La única certeza es aquel momento de encierro en el estado de crisálida, porque el resto de mis días pertenecen a la incertidumbre y al asombro del vuelo. Me siento recién vestida de colores y palabras amarillos o negros. Acojo el aliento de la tierra, sin apegos. Recibo el aliento del aire y no me poso, no me aquieto. Hago del viento algo vivo: un verso, un relato, una forma. Mi vuelo es un acto creador.

Necesito sentir antes de observar. Luego, establezco el vínculo con lo que miro y me expando hacia lo que me habita, que no está adentro, sino afuera de mi vuelo.

Esta soy, tigre de alas largas. Liviana, pero no frágil. Delicada, pero con la capacidad de repeler al predador tan solo con mi aroma.

Soy capaz de atrapar miradas e historias.

Recibo el aliento de la tierra y del aire.

Significado de la carta

La mariposa tigre de alas largas representa la posibilidad de “recibir el aliento” (inspirar es “recibir el aliento”, según las culturas hebrea y helenística) al escribir. Como vuela en la sabana, su inspiración no significa una gracia o un don, sino algo aún más subterráneo, que le viene desde su origen en el reverso de las hojas de los árboles.

Así, es de tierra y aire. Permite crear en el vuelo o la caída, en la quietud o la convulsión del viento frío de la montaña. Esta carta te ofrece la decisión de la incertidumbre y el asombro de la escritura. Podrás entrar en estado de inspiración y decirte en letras, de múltiples maneras: como larva, crisálida o mariposa.

Invertida

Deja de mirar, observa. Mirar es una acción de los ojos. ¿Aún no sabes hacerlo? Por eso estás de revés. No importa si eres, vuelas o te posas, si apenas estás iniciando o ya te dedicas a escribir, desde el aire también se puede observar. La inspiración es detenida, profunda e íntima. Solo así podrás escribir a través de la mirada de la mariposa. Deja de observar, percibe. Observar es mirar con atención para adquirir conocimiento. Percibir es beber las palabras, recibir el aliento de aquello que miras y observas; por ello, es la única manera de integrar el poder de la inspiración.

Ejercicio de escritura

Observa algo a tu alrededor, fuera o dentro de tu casa. Recuerda que es distinto observar que percibir; por ello, ten en cuenta los detalles. ¿Por qué elegiste ese objeto (espacio, cosa, lugar, ser vivo o inerte)? ¿Qué te hace posarte en él? Después, comienza el vuelo de la escritura. Describe de manera delicada y contundente aquello que contemplas, de tal manera que genere vuelos y caídas, incluso contradicciones.

Por ejemplo, si observas una calle frente a tu casa desde la ventana, elige un detalle (una banca, un árbol, un perro que pasa, un poste de luz, un anciano) y descríbelo con minuciosidad, juega con las palabras, trata de traspasar lo que ves e ir más allá. No solo su color, su textura y sus imágenes. Lo que representa, aquello que podría haber sido. Siente una corriente de conciencia y lanza las palabras a la hoja.

Referentes

La poética de la ensoñación, de Gaston Bachelard; *La literatura como exploración*, de Louise Rosenblatt; y las obras de Julio Cortázar y de Corina Oproae.

Palabras clave

Inspiración, percepción, vínculo, acto creador, aliento, vuelo, tierra, incertidumbre, asombro.

EL VENADO DE COLA BLANCA

(Odocoileus goudotii)

La contemplación

*Si mi querencia es el monte y una punta de ganado
cómo no quieres que sueñe, cómo no quieres que
sueñe con el sol de los venaos.*

Simón Díaz

El mito

El rey del páramo no se deja ver casi nunca. Qué regalo para el buscador ver aparecer la cornamenta entre la niebla, los ojos curiosos del espíritu que cuida la tierra.

Cuentan los descendientes de los primeros habitantes de esta región, antes conocida como Muequetá, que el rey siempre se detiene al atardecer para contemplar el sol cayendo sobre el horizonte. El famoso sol de los venados se refiere al instante perfecto en que este animal, que en todas las culturas es rey —rey del bosque, la llanura, el desierto, el páramo, la montaña—, detiene su camino y aguarda.

Suspender: instante vulnerable, propicio al cazador que aprovecha la distracción para hacerse a su presa, pero lección indispensable para entender el camino de la escritura: asir el presente. ¿Qué contempla el venado cuando el sol se despide, aun después de una tarde gris, cuando termina el día y, a lo lejos, el cielo se torna naranja y rosa, una fiesta que parece celebrar la muerte? Quizá solo el aquí y ahora, tan difícil de volver palabra; quizás la epifanía, el regalo, la comprensión súbita del beso que se dan el cielo y la tierra; la visión extraordinaria del filo de la montaña atravesando el corazón del sol, o, más arriba, desde los miradores de los Cerros Orientales, el instante de luz anaranjada que revela la sabana en todo su esplendor.

Saber esperar: la acción pasiva. Saber ser vulnerable para recibir del instante lo que quiera regalarnos. ¿Cómo reconocer lo sagrado del presente? El rey venado, pequeño y sagaz, es difícil de encontrar, quizás porque para lograrlo hay que estar a la espera.

Significado de la carta

El venado de cola blanca nos invita a contemplar y meditar la palabra. Es probable que estemos pasando por un bloqueo en la escritura o hayamos perdido el rumbo en

nuestro proyecto de creación. El rey del páramo aparece entonces para invitarnos a detenernos, a vaciar las palabras innecesarias y la ansiedad por lo nuevo: la trampa de pensar en el futuro. Escribir es estar presente para urdir la trama de la vida en el ahora. ¿Qué nos está regalando el instante para la escritura? Detén la mente, deja que la experiencia entre en ti, celébrala, aguarda con tranquilidad la epifanía, que ya llegará.

Invertida

Mucho ruido alrededor. La ciudad es un espacio de movimiento y alteración, electricidad, esmog, prisa. A veces es importante vivirla, pero el ruido no nos deja escuchar lo sutil. Mareas de palabras invaden la mente; el problema no son ellas, sino que, con la velocidad que traen, se nos van vaciando de sentido. Sube a la montaña, visita la quebrada, rinde un tributo a los páramos que rodean y cuidan esta urbe; es el momento de encontrarte de nuevo con tus palabras más profundas.

Ejercicio de escritura

Elige un lugar que sea de tu agrado, donde puedas sentarte cómodamente con una libreta y un lápiz. Procura que sea un lugar donde transite gente, donde puedas contemplar de lejos alguna escena —una cafetería, una panadería, un parque—. Durante diez minutos dedícate a observar lo que ocurre alrededor. Ahora toma el lápiz y escribe lo que experimentaste y lo que viste.

Referentes

Los haikus de Bashō; “Mediodía”, de Café Tacuba; *La princesa Mononoke*, de Studio Ghibli; y “Canción del afilador”, de Juan Manuel Roca.

Palabras clave

Búsqueda de lo natural, bienestar, paciencia, espera, meditar, el presente, haikú, microrrelato.





(Turdus fuscater)

La melodía

*No sé qué preferir,
La belleza de los acentos o la
belleza de las insinuaciones,
el mirlo silbando o el instante
después.*

WALLACE STEVENS

El mito

Tejer el aire es un arte confuso y secreto que solo las mirlas aprendieron. Durante siglos bordaron con aire sus plumajes, sus nidos, el cielo de sus ramas. Así tendieron las rutas que nombraron con silbos extendidos de un extremo a otro, el mundo era solo un pasadizo para cruzar porque el aire ya era el universo. Cuentan que incluso las mirlas dejaban cantos detenidos en el aire para cuando pasara la lluvia o el oso de anteojos, o un pinche copetón para advertirlo o guiarlo, correspondencias sostenidas en la transparencia del viento para que nada interfiriera en su intacta geografía flotante.

Eran los días en que el viento era un telar sostenido en el pico y la melodía de una legión de mirlas. El latido de la tierra parecía ser esa constelación de aves y Bogotá era un sortilegio de pájaros entre rascacielos de arrullos que tendían con hilos invisibles caminos de aire, entre la cima de las montañas y las puntas de las estrellas. El día se movía como si le dieran cuerda desde el buche de una mirla, la noche llegaba en la sinfonía de una mirla... pero llegó el ruido.

Un día empezaron a poblarse los telares de interferencias, las rutas de los pájaros se inundaron de sonidos, los árboles se hicieron de cemento, y en largas extensiones de cables se convirtieron sus ramas, donde posarse era una experiencia confusa. Las redes empezaron a mezclarse, mirlas sobre cuerdas telefónicas sentían voces pasar de un extremo a otro, los mapas se hicieron precipicios, el aire fue colonizado como la tierra, y en lo alto de la noche, una enorme mirla robot, a la que llamaron “satélite”, transmitió al mismo tiempo todas las sinfonías del mundo. Por ello, las mirlas siguen buscando un territorio para volver a sembrar un árbol de aire que las lleve hasta esas rutas del cielo. Mientras tanto, frutos de su canto aparecen en

cualquier parte de la ciudad, tropezamos con melodías; mensajes sostenidos en las sombras de las esquinas nos dan de beber un trozo de silencio.

Significado de la carta

La mirla representa la sinfonía que somos. El ensamblaje de todas sus partes, notas y sonidos. La posibilidad de encajar con lo transparente. Ella nos lleva por la fluidez del canto, simboliza el río de viento desbocado que es la poesía, la conexión entre una y otra palabra como gotas de agua en el hielo. Su vuelo y su canto suscitan la fluidez y el ritmo, la forma y el contenido como un solo escenario, el plumaje que son los sentidos, enfocados en la danza de las palabras sobre el aire de una hoja. Darle un traje al silencio, pintar el aire, sofocar al ruido.

Invertida

En las comisuras de los postes, en las hebras de los cables, en la espuma de los charcos, caen las cáscaras de los vuelos, quedan incrustados retazos de sus cantos. Confundidos en el ruido están los nidos de la melodía. Hay cacofonías y ripio, hay hollín de altoparlantes, muge de espejismo, sangre de hoguera. Solo cruzando la tempestad del humo hallarás el cielo de las palabras, sus enlaces secretos, sus concilios.

Ejercicio de escritura

Hay una partitura invisible donde los sonidos pintan la ciudad. Canta diferentes espacios y lugares y después combina y alterna su resonancia, mezcla el viento con la luz, la lluvia con la tarde, un vendaval con un susurro. Responde a las preguntas: ¿A qué palabras suena la tarde? ¿A qué frases suena la lluvia? ¿Cómo se escucha el corazón de un edificio? ¿Cómo murmura la noche? ¿Qué dice una calle de Bogotá? ¿Cómo se llama ese concierto de carros? Responde cada pregunta con las palabras, las frases y los versos que se te ocurran a cada instante, deja fluir ese trino de emociones y después mezcla las respuestas hasta construir una ciudad de palabras, una partitura de caminos sonoros que sea una radiografía de las melodías que ves.

Referentes

Estructura de la lírica moderna, de Hugo Friedrich; *La máquina de cantar*, de Robinson Quintero; *Preguntario*, de Jairo Aníbal Niño; y *Teoría de la expresión poética*, de Carlos Bousoño.

Palabras clave

La palabra, la ciudad, el intersticio, lo invisible, el ruido de fondo.

(*Atractus crassicaudatus*)

La marginalidad

*Naciste con una serpiente en ambos puños
mientras soplabas un huracán.*

Bob Dylan

El mito

Yo no quise caminar, quise lamer. Cuando tracé mi cuerpo no le hice piernas, sino escamas; soy un racimo con dedos, un río negro de cuarenta centímetros. Soy una lengua y tengo dos lenguas dentro de mi boca: la identidad bifurcada. No vengo de afuera, pero nunca estuve adentro de nada.

Lilith, la primera mujer del mundo según el *Zohar*, *el libro del esplendor*, fue culebra, quiso vivir emancipada, amar con libertad, beberse la belleza. Estar arriba, en lugar de convertirse en el segundo sexo. Pero se convirtió en la primera exiliada. Ella misma le entregó a Eva —su reemplazo— el secreto de las manzanas.

Bajé del manzano y ahora convivo aquí, entre lo despelucado y lo descompuesto —también me llaman la serpiente tierrera—, y no hago otra cosa que preservar a la prostituta marginada, la que te observa detrás de la reja, en la pupila de la oscuridad, pintada con colorete amarillo.

Mi fiesta llega con la lluvia; cuando todos escampan, la ciudad se hace mía, con las curvas empapadas. Recuerdo, entonces, que vengo del arroyo y que soy la levitación del agua: Bachué, la diosa creadora, según la cultura muisca, también fue culebra: la parió el río y luego la recibió convertida en serpiente.

De vez en cuando me ahogo en el llanto de una niña afrosisiaca, conjuro un áspid, Cleopatra muere y el público se retira mientras me muevo en un traje recién comprado, observo todo desde el oráculo de la lentitud y celebro el sacramento de las almas anónimas, pues yo inventé el cáliz de la marginalidad. Soy la metáfora del borde y repto el silencio mientras recibo el grito, el machetazo, arrasada por las llantas de los carros. Pues muchos me temen y me matan injustamente.

Hablo a ras del alma, remuevo la tierra para que sea fértil, delinear los caminos pedregosos para proteger los huevos que eclosionan en octubre, blando múltiples vientres en los pedazos agrietados, serpenteo en la humedad de los potreros y en la

flema de los humedales. Penetro en las fisuras de una ciudad que me espera siempre, como una madre desenmascarada.

Significado de la carta

La culebra sabanera representa lo perdido: una zona errónea. Algo que pasamos por alto y nos habita como una deuda. Ella da giros en el cerebro, es una idea macabra, un destino nuevo, impensable; un camino voraz. Su integración puede salvar la prosa porque ofrece el artificio de lo que está arrinconado.

Si la culebra sabanera salió en tu tirada, hay una perspectiva que desconoces y sin la cual no vas a poder avanzar en la escritura que estés produciendo. Lo intuyes, pero no te decides a hacer una indagación. Necesitas observarlo todo desde otro lugar, pero en silencio, como si estuvieras al acecho de una nueva visión.

Invertida

Solo si caminas varios días, yendo hasta donde terminan los recorridos, y el abandono es dibujado por el óxido del campo. Solo si revisas las membranas de los puentes; la humedad del olvido; el regazo de un matorral. Solo si levantas un ladrillo que hizo larvas en la tierra o caminas el laberinto de andenes de la ciudad hasta salir por su precipicio. Solo si vigilas las fronteras de los potreros... Solo si levantas lo pasmado para ir dentro de lo quieto, la encontrarás.

Ejercicio de escritura

Hagamos una culebra de oxímoron, la figura retórica de la contradicción. En una hoja armemos una serpiente de palabras que se persiguen entre sí para devorarse. ¿Quién devora a quién? Las palabras se buscan y dejan rastro de las palabras que podrían acudir para formular un escrito. Pero acá la clave es que la palabra que acude transforma el significado de la anterior, y así sucesivamente. Por ejemplo: carne fluida, flujo sólido, piedra etérea, aire material, desecho de moda... Camina en la página hasta hallar las combinaciones más marginales.

Referentes

María Mercedes Carranza, Fernanda Trías, Idea Vilariño y Leopoldo María Panero.

Palabras clave

Marginalidad, periferia, desplazamiento, extinción, oscuridad, muerte, transformación y renacimiento.





La multiplicidad

*Cuando estás convencido de que todas las salidas están bloqueadas,
o te dedicas a creer en los milagros o te quedas quieto como el colibrí.
El milagro es que la miel siempre está ahí, delante de tus narices, solo que
estabas demasiado ocupado buscando en otra parte para darte cuenta.*

HENRY MILLER

El mito

Ardió la tarde en la vasta América. Desde Alaska hasta el Cono Sur crujió la tierra y un único aliento se alzó sobre las montañas, los bosques y los ríos, hasta caer impetuoso y múltiple en las pupilas de este nuevo mundo. Emisario de las profundidades de la tierra, como señalan antiguas voces, el colibrí ha atado con su vuelo desde entonces los hilos que unen lo visible con lo invisible. Creían los ancestros de estos valles, y aún lo creen quienes persiguen en la imaginación su latido, que su presencia revela los tantos rostros y lenguajes que tiene la naturaleza para hablarnos.

Soy pulsación, un golpe de intuición que aparece cuando la gramática del mundo se desgasta y las lenguas se encierran en sí mismas; soy la idea imperiosa que asoma desde un lugar insospechado y se fragmenta hasta despejar la mirada; soy la disolución de lo “uno” en lo “otro”. Avanzo y retrocedo, mi vuelo está atado a las coordenadas de la libertad; sin embargo, me suspendo y contemplo para luego extraer de los elementos que sostienen el orbe, agua, fuego, aire y tierra, la materia vertiginosa que alimenta mi canto. Por pequeño que sea mi estallido entre las cosas, reluce mi voluntad como la de aquello que crece despacio y en silencio; mi voluntad atenta al fluir constante, lejos de la quietud de las rocas, y determinada solo por el devenir.

Fugaz, mi presencia es el aleteo de la belleza que se encuentra en lo más inesperado o las visiones inasibles que las palabras no logran aprisionar. Levito sobre el paisaje y mis pies solo tocan las ramas de los árboles, ese espacio intermedio, entre el cielo y la tierra, ese *entre* donde reposa lo que siempre está en tránsito, nunca definido ni absoluto; siempre incompleto y a la espera de lo que va llegando.

Soy la tenacidad del lápiz cavando en la flor para extender las sustancias que preñan de vida los más áridos desiertos.

Significado de la carta

El colibrí representa la multiplicidad, la posibilidad de diluir nuestro “yo” en un “nosotros” para que surjan nuevas perspectivas. Esta carta indica que es necesario olvidar las ideas absolutas y definitivas; es una señal de que debemos acercarnos a otras orillas para que el lenguaje y el pensamiento se renueven. Representa lo que fluye y está en permanente cambio, el equilibrio entre la intuición y la razón, y la atención permanente en lo pequeño que nos rodea. También se relaciona con la búsqueda de nuevas ideas y nuevos conceptos que vengan de diversos ámbitos para ampliar la imaginación y afinar el pensamiento. Por otro lado, se refiere a que debemos volver siempre sobre lo que creamos, revisar y dudar, no permanecer quietos.

Invertida

Si esta carta salió invertida en tu tirada, es posible que solo estés observando desde un ángulo, y, por lo tanto, el proceso creativo puede no estar fluyendo como esperas. Muévete en diversas direcciones, busca en otros lenguajes imágenes que potencien tu creatividad; la música, el cine y el arte, en general, pueden conducirte a nuevos espacios que te permitan otras posibilidades. Busca el equilibrio entre emoción y pensamiento. Abandona la idea de hablar del “yo” y busca en los márgenes, en lo otro que generalmente se olvida. Observa con atención aquello que, por pequeño, suele pasar inadvertido. Duda de lo que haces, revisa y no te ates a ideas definitivas ni absolutas. Recuerda que la naturaleza, animal, humana y vegetal, tiene múltiples maneras de hablarnos, solo necesitamos observar y escuchar con más atención.

Ejercicio de escritura

Escribe hasta perder tu propio rostro. Vuélvete montaña, árbol, un animal pequeñísimo o una terrible tempestad. Sé aquello que suele permanecer al margen de las grandes estructuras e instituciones; esto no significa hablar por ellos, significa ser ellos, devenir. Integra a este proceso el lenguaje de otras disciplinas, por ejemplo, imágenes o escenas de una película, o los símbolos de una obra de arte que te apasiona. También puedes añadir fragmentos de una canción. Usa la segunda persona gramatical.

Referentes

Blanca Varela, César Vallejo, Emilia Ayarza, Gilles Deleuze, Friedrich Nietzsche.

Palabras clave

Multiplicidad, transformación, devenir, movimiento, otredad.

(Leopardus tigrinus)

El secreto

Con una sonrisa enigmática, el gran gato contempla las arenas de la eternidad.

Jamie Sams y David Carson

El mito

Un pozo se armó en mi nombre, y sobre él, los colmillos se asomaron y resistieron. En la boca tengo una cripta, y es de la cripta de donde vengo. Llevo en el lomo la mancha del páramo y el aliento del silencio.

Soy un gato-tigre, el tigre más pequeño de América y el leopardo de los cerros. Si te asomas a mi lomo verás que cada una de mis manchas es la pitonisa de un secreto, y que soy un baúl que va así, grrrr, que mueve la cola y mide el temperamento, así, grrrr, pausa para la siesta y el ronroneo. A veces también me pongo el disfraz de gato doméstico, grrr, pausa para irme de cacería y tragar casi vivo al roedor pequeño; para explorar el arbusto de matorrales o subir al pico del árbol donde el menú es un pájaro; adoro cuando su canto atrapado levita en mi vientre. Cuando devoro una vida me hago dueño de nuevas virtudes y nuevos misterios. Hambre voraz, grrr, de la carne vengo y de la carne vine a beber. ¿Para qué negar que soy carnívoro?, ¿para qué decir que como asesino soy tierno? Lo que ocurrió en el principio de mi tribu es que las orejas se me abrieron, esféricas como el universo, como hojas poderosas donde se escribe el susurro del frío. Los ojos me crecieron por encima de la cabeza, y así, puedo sentir el más minúsculo de los pellejos, la arena más viva, el insecto que flota en el silencio. Soy un tejido inabarcable, una galaxia habitada de secretos. En el ritual de la honestidad despliego mis garras, rechazo el lienzo, camino desde la selva andina y diseño el hambre de la vanidad y el pánico del gruñido. Soy una gota de bosque; una gota de fuego. Casi toda mi vida escucho, vigilo, inspecciono, observo... De vez en cuando levanto el alma y me voy trepando hasta el cielo.

Significado de la carta

Un escritor norteamericano, cuyo nombre es secreto, afirmaba que “hay que confiar menos en las palabras y más en el fuego que hay entre las palabras”. El tigrillo lanudo es el oráculo del secreto, lo que lo convierte en una autoridad importante en la técnica de lo no dicho, donde aquello que nos guardamos para la intimidad

contiene el valor más inmenso. En su ronda y ronroneo, el tigrillo recoge las memorias del páramo: los árboles guardan las esporas de llanto y resurrección, el néctar de pecado y de perdón, y a ellos acude el tigrillo, con su nariz-mausoleo, para gruñir el mundo y fundar el poema.

Invertida

Cuando el tigrillo sale al revés, nos encontramos ante un imposible, pues rara vez este gato cae con las garras mirando al cielo. Sin embargo, no hay que olvidar que es felino, una raza de movimientos veloces, así que esta inversión no durará demasiado. Te anuncia que has escrito más de la cuenta, y, para la literatura exquisita, este es un pequeño delito. Prepárate para el salto que lo perforará todo.

Ejercicio de escritura

Dale un paseo a este gato por los renglones del texto; él irá devorando lo que te debes guardar.

Referentes

Stéphanie Hochet, Samanta Schweblin, Mariana Enríquez.

Palabras clave

Secreto, eficacia, misterio, tensión, cacería, inspección, sigilo.





(*Elanus leucurus*)

La expectativa

*No hay nada en este mundo
que no tenga un momento decisivo.*

Cardenal de Retz

El mito

El preludio del baile es la quietud, también su desenlace. Pasa en la vida. No existe un solo ser animado que no parta de la inmovilidad o transite hacia ella en espera de la muerte. Me animo a decir (y lo hago con gozo) que un primer requisito para danzar, es precisamente saber abstenerse de hacerlo, mejor aún, determinar cuándo activar la sangre, abrir las alas.

Con justicia me dicen bailarín porque suspendo mi vuelo en espera de mi pareja. Hacen bien en decirlo, porque no soy un cazador; “la presa siempre está sola, aunque corra en compañía...”. Y yo, yo acompaño a quien se mueve, atento, expectante, como solo sabe hacerlo quien conoce el motivo de su espera. Tengo mis principios claros: respeto profundamente la acción y no soy un ser paciente (el hambre empuja); vengo del umbral del letargo con una cadencia que suena en el origen y el fin del tiempo. Concéntrate bien. No precisamos de ensayos. Podríamos no volver a coincidir en la pista. Y esta, aunque lo ignores, podría ser tu última pieza. ¿Bailamos?

Significado de la carta

El gavilán bailarín representa aquello que no puede aplazarse y que ansiamos conseguir. Algo que no podemos pasar por alto y que solo podemos alcanzar si nos esforzamos por ponernos a su nivel (así corramos el riesgo de fracasar).

Si el gavilán bailarín salió en tu tirada, hay una decisión que conoces y que vienes posponiendo. La intuyes y sabes necesaria en tu vida, pero siempre encuentras algo que te detiene. Este es el momento decisivo.

Invertida

El gavilán bailarín no podría alimentarse si no se tomara unos minutos para calcular sus movimientos suspendido en el aire, casi danzando. Esta carta invertida te invita a contemplar con inteligencia el panorama que rodea tus acciones. Date la

oportunidad de ver de lejos lo que ansías tener cerca. No se trata de paralizar lo que anhelas, sino de proceder en pertinencia. Se hace necesario tomar un respiro, realizar una breve pausa antes de dar el salto, encontrar el momento apropiado de convertirte en acción y romper el letargo.

Ejercicio de escritura

Haz un acróstico con la palabra *deseo* en una hoja de papel, desprende de cada una de las letras que la componen una frase relacionada con aquello que te impide obtener lo que anhelas en tu vida. Este juego de palabras te permitirá identificar los obstáculos y límites que permean tus acciones y reflexionar sobre ellos. Una vez hayas terminado el acróstico, toma la hoja de papel, identifica y ve, con cuidado, al lugar más alto que tengas cerca (edificio, árbol, mueble, escalera, etcétera). Lee tu acróstico en voz alta (ojalá gritando), haz con la hoja un avión de papel y suéltalo al vaivén del viento desde las alturas, como si se tratara de un gavián bailarín en busca de su presa (o pareja). ¿Dónde cayó?

Referentes

Gonzalo Márquez Cristo, Ángel Loochkartt y Julio Daniel Chaparro.

Palabras clave

Danza, quietud, cielo, vuelo, decisión, muerte, deseo, anhelo y expectativa.

(Trachemys callirostris)

La paciencia

*Take it slow and it'll work itself out fine
All we need is just a little patience.*

AXL ROSE

El mito

El fondo. Sedimento. Las olas son un rumor. Un paso y otro paso. Lento. Sin premura. Cada movimiento está premeditado para evitar que el vértigo te arrastre. Un paso más. Y otro. Los antiguos te contaron que antes tu territorio era rico en comida. Ahora tropiezas con objetos que no son como tú. Cada mancha de tu cuerpo es un recuerdo de la herencia. La lentitud es sabiduría. Es supervivencia. Dos pasos.

Nadie te ha dicho cómo, pero por instinto flotas, pataleas, te sumerges y vuelves a la superficie. Sueñas con ir más rápido, con alcanzar a los peces, con dejarte arrastrar por la corriente. Los remolinos y las aguas turbias. Comida. Protección. Vuelves al fondo, a tu fondo, te escabulles de otros que te quieren comer. Un paso y otro paso. La lentitud es sabiduría. Lo escuchaste en la superficie, lo encontraste en una concha de caracol.

Flotas. Te hundes. Subes. Bajas. Quizás en ello se te vaya toda la vida, pero lo haces con estilo, con gracia. Encuentras tu alimento, allá en el fondo del mar.

Significado de la carta

La tortuga hikota te pide pausa, descanso, receso. Deja descansar la pluma, suéltate, cierra los ojos. Que no te engañe su lento caminar. Cada movimiento suyo en el agua te puede sorprender. Busca cuáles son tus aguas pandas. Vuelves y te sumerges.

La carta de la tortuga hikota es detener toda escritura. No te muevas. No hagas nada. La tortuga hikota también te pide distancia. La unión de estas dos virtudes configura su máximo valor: la paciencia. No desesperes si no estás haciendo nada. En cada amanecer, en cada comida, en cada paso que das, estás creando, construyendo, para luego volver a tus letras y alimentarlas con el fruto de tu mayor gusto.

Invertida

Flotar. Caminar. Desplazarte. Déjate llevar por las circunstancias, por otros, por el sonido de las olas. Navega en otros mares, descubre nuevas fronteras, encuén-

trate con otros. La distancia no es un perderse, es la forma de reconocerse. Levanta la mirada, busca las formas en las nubes o en el cielo estrellado. Lejos, muy lejos.

Ejercicio de escritura

Escribir es releer. Releer es reescribir. Este ejercicio de escritura es de relectura y de reescritura. Ya tienes tu texto entre manos. Ya has puesto unas líneas. Ya has llenado hojas y hojas. Haz una pausa. Vuelve al inicio. Aclara tu voz. Lee en voz alta tus propias palabras. Escucha cada acento. Haz las pausas de las comas. Frena en los puntos. ¿Coincide lo que está escrito con lo que has escuchado? Revisa si es sábana, sabana o Sabaná. Si es río o rio. Si es conservo o conservó. Si sí o si no. Revisa, corrige. Continúa.

Referentes

Aurelio Arturo, Clarice Lispector, Wisława Szymborska.

Palabras clave

Paciencia, quietud, distancia, contemplación, lectura, voz alta.



ORÁCULO INFINITO: CARTAS PARA RECORTAR



A partir de esta página vas a encontrar las cartas del oráculo. Este es un oráculo infinito que puedes crear todas las veces que quieras.

- Imprime en tamaño carta. En las páginas impares, encontrarás las caras de las cartas y en las páginas pares encontrarás los reversos. Imprime todas las hojas por ambos lados (por las páginas impares y las páginas pares) para que todas tus cartas cuenten con cara y reverso.
- Si quieres proteger las cartas y hacer que sean más resistentes, pega las hojas impresas sobre un acetato transparente o fórralas con plástico adhesivo transparente.
- Ubica las hojas impresas por el lado de las caras de las cartas y recórtalas por los bordes con tijeras o con la ayuda de una regla y bisturí. Ten mucho cuidado de no cortarte.

¡Ya están listas tus cartas!
Activa el oráculo y empieza a escribir.

1

Δ



El tunjo

2

∇



El curí

3

△



El copetón



4

▽



El capitán de la sabana

5

△



El cucarrón

6

▽



La zarigüeya



7

△



El pijuí
de garganta plateada

8

▽



La trucha arcoíris

9

△



El caballito del diablo



10

Ⅴ



El gozque

11

Ⅳ



El carpintero pardo

12

Ⅲ

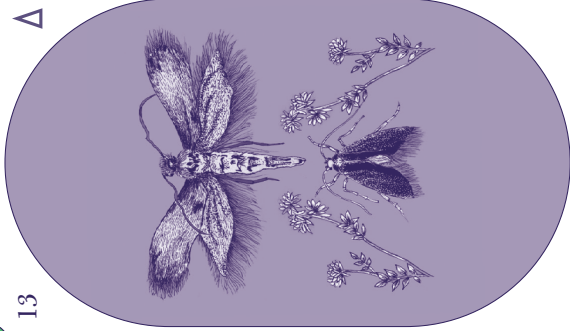


El cangrejo sabanero



13

Δ



La polilla

14

▽



El oso de anteojos

15

△

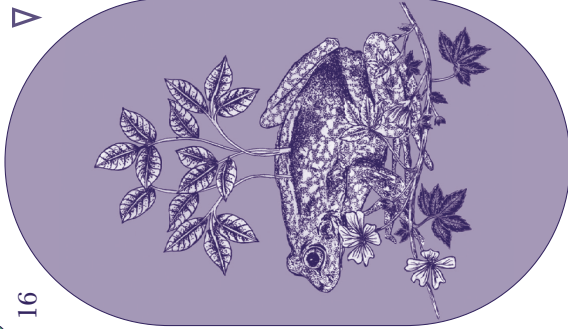


La tingua bogotana



16

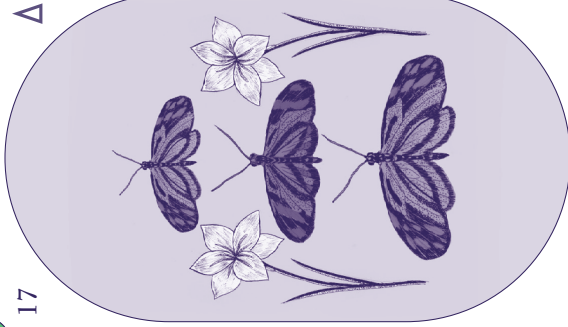
▽



La rana sabanera

17

△



La mariposa tigre
de alas largas

18

▽



El venado
de cola blanca



19

♂



La mirla patinaranja

20

▽



La culebra sabanera

21

△

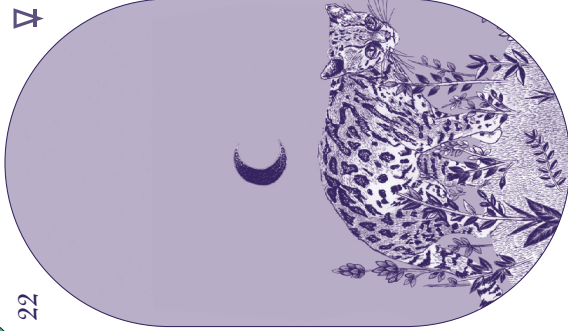


El colibrí



22

Ⅶ



El tigrillo lanudo

23

Ⅷ



El gavilán bailarín

24

Ⅷ



La tortuga hicatea

Este oráculo es uno de los resultados del programa Escrituras de Bogotá. Fue escrito por directoras y directores de los talleres de escritura creativa del Idartes en 2021. Agradecemos al Goethe-Institut por hacer posible este proyecto.

La versión digital del *Oráculo de escritura creativa. Un gesto animal* se editó en febrero de 2026, cuando iniciaba el Caballo de Fuego en el calendario chino, cuando se abría la puerta a las transformaciones de las criaturas y sus gestos.



